La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

15 DE JULIO DE 1962
Quincenal

GRANJEENSE AMIGOS

PROBANDO QUE SOMOS AMIGOS DE DIOS

SACANDO PROVECHO AHORA DEL RESCATE DE CRISTO

¿POR QUE EL NOMBRE "TESTIGOS DE JEHOVA"?

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM*; Isaías 54:13

INDICE

¿Está usted consciente de su necesidad espiritual? 419
Sacando provecho ahora del rescate de Cristo 420
Granjéense amigos 424
Probando que somos amigos de Dios 430
La durabilidad de la Biblia 436
¿Por qué el nombre "Testigos de Jehová"? 437
¿Por qué la escasez de ministros? 441
Preguntas de los lectores 445
Textos diarios para agosto 448

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y.
Watchtower semimonthly
SPANISH EDITION
Printed in U.S.A.
Vol. LXXXIII No. 14
JULY 15, 1962

Tirada de este número: 4,000,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 64 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	ibo	samareno
alemán	español	portugués	bengalí	islandés	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bicol	kanarese	siamés
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	maharata	silozi
cibemba	griego	tagalo	croata	malayalam	singalés
cinyanja	holandés	twi	efik	melanesio-pidgin	tamil
cishona	ilocano	xhosa	eve	motu	tsuana
coreano	inglés	zulú	ga	pampango	turco
chino	italiano		gun	pangasinán	ucranio
danés	japonés		hiligaynon-bisaya	papiamento	urdu
			húngaro	polaco	vitiano
			ibanag	ruso	yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	B/.1
Paraguay, Ayolas 298, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXIII 15 de julio de 1962 Núm. 14

¿ESTA USTED CONSCIENTE DE SU NECESIDAD ESPIRITUAL

NO HAY modo de equivocarse en cuanto a la necesidad indicada por el estómago vacío. Si uno lo pasa por alto persistentemente, se perjudica el funcionamiento del cuerpo; aun puede venir como resultado la muerte. No es menos grave su necesidad de nutrición espiritual. La reacción quizás no venga tan rápidamente, pero el dejar de atenderla puede torcer su modo de pensar, perjudicar su salud mental y acortar su vida. En una nación el resultado acumulado de esta negligencia se manifiesta más prominentemente en el derrumbe moral.

La sociedad moderna está enferma porque no está consciente de su necesidad espiritual. Esto se hace evidente por la creciente proporción de crimen, el aumento en la proporción de fracasos matrimoniales, la delincuencia juvenil, el desprecio por las altas normas morales y el que la gente no conviva en paz. En su afiebrada búsqueda de cosas materiales y su idolatramiento de los logros científicos, la gente ha perdido de vista su necesidad espiritual.

Los esfuerzos del hombre por construir un mundo artificial en el cual él representa la única inteligencia guiadora con toda certeza fracasarán. Más y más él descubre que es incapaz de controlar cuerdamente las terribles fuerzas de destrucción que él ahora posee. Como escribió en *The Atlantic Monthly* el profesor O. H. Mowrer: "A medida que el hombre, por medio de la ciencia, adquiere más y más control del mundo externo, ha venido a sentirse cada vez menos capaz de controlarse a sí mismo, cada vez menos el amo de su propia alma y destino. . . . Seguimos optimistas acerca de lo que el hombre puede continuar haciendo por medio de la ciencia en cuanto a lo de tratar con su medio ambiente, pero nos hemos puesto muy pesimistas acerca del hombre."

Aunque la sociedad moderna esté así de empobrecida espiritualmente, no es menester que usted lo esté. Usted no tiene que acompañarla en exaltar a los hombres y pasar por alto a Dios, cosechando el fruto de su descomposición moral. Si usted está consciente de su necesidad espiritual, confiará en Dios; tomará la iniciativa para estudiar la Biblia y adquirir entendimiento de la voluntad de Dios. Por medio de moldear su vida según esa guía divina, hallará contentamiento, seguridad y salud espiritual. Respecto a los que lo hacen así Jesús dijo: "Felices son los que están conscientes de su necesidad espiritual, puesto que el reino de los cielos pertenece a ellos." —Mat. 5:3.

¿Cuánto se preocupa usted de su necesidad espiritual? ¿Estudia usted su Biblia regularmente y la entiende? ¿Sabe usted quién es Dios y qué requiere él de los que le adoran? ¿Usa usted ese conocimiento para satisfacer las necesidades espirituales de otros? Significa vida, vida eterna, el que usted lo haga.

Sacando provecho ahora DEL RESCATE DE CRISTO

EL SACRIFICIO de rescate de Jesucristo es una de las más grandes bendiciones que se han hecho disponibles a criaturas humanas imperfectas. ¡Verdaderamente felices son todos los que se aprovechan de él!

Tal vez dirá alguien: "Yo no necesito ser rescatado. No estoy en esclavitud. Soy libre. Puedo entrar y salir según me dé la gana."

¿Libre? Tal vez, en un sentido limitado, pero no verdaderamente libre, no enteramente libre. ¿No estamos todos en esclavitud a las obras del pecado y de la muerte en nuestros cuerpos? No podemos obrar con perfección, ni moralmente ni de otra manera; tampoco podemos detener el proceso de la muerte, ¿no es verdad? ¡Absolutamente no! Por eso se quejó Job: "El hombre, nacido de mujer, es de vida corta y está harto de agitación"; y por eso aplican a todos nosotros las palabras de David: "¡Mira! Con error fui dado a luz con dolores de parto, y en pecado me concibió mi madre."—Job 14:1; Sal. 51:5.

¿Cómo llegamos a estar en esta esclavitud? Por medio de la desobediencia de nuestro primer padre, Adán, tal como leemos: "Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo y la muerte por medio del pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado." Nuestros primeros padres comieron agraces, por decirlo así, y por lo tanto nosotros sufrimos la dentera. Rom. 5:12; Jer. 31:29.

Pero, ¿por qué debería necesitarse un rescate para quitarnos la injusticia que nuestro primer padre nos hizo? ¿No podría Dios, sencillamente por amor, perdonarle al género humano sus pecados, puesto que éstos son heredados? Eso es lo que sostiene el clero modernista, pero de ese modo niega éste la enseñanza bíblica del rescate pagado por Jesucristo por nuestros pecados.

No, Dios no podría sencillamente perdonarle al género humano sus pecados inherentes, porque eso insinuaría que él se equivocó al sentenciar a la muerte a Adán; que él no previó las consecuencias de su decisión judicial. Además, si él hiciera eso, estaría violando sus propias leyes justas y de ese modo perdería el temor y respeto de sus criaturas. El pecado había resultado en la pérdida de vida y por eso se requeriría una vida no perdida para cancelar los efectos del pecado. De manera que leemos que "a menos que se derrame sangre ningún perdón se efectúa," pues la sangre sirve para representar la vida.—Heb. 9:22.

Sin embargo, Jehová Dios pudo amorosamente hacer arreglos para que otro pagara el castigo de modo que esas víctimas de la transgresión de Adán pudieran ser libradas. Por supuesto, para rescatar al género humano éste tendría que ser perfecto y poseer el derecho a la vida. Puesto que ninguno de entre la prole de Adán podría hacer esto, Dios ofreció el privilegio a su Hijo unigénito, quien lo aceptó gozosamente. Por lo tanto Dios transfirió la vida de su Hijo desde el cielo

a la Tierra, a la matriz de una virgen. Fue de ese modo que Jesús nació a la vez humano y no obstante con el derecho a la vida, lo cual hacía que fuese posible que él rescatara al género humano.—Gál. 4:4.

Apropiadamente, Juan el Bautista presentó a Jesús con las palabras: "¡Vean, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" Mediante su muerte en el madero de tormento Jesucristo compró el género humano y moribundo de sus pecados, como leemos: "Cristo fue ofrecido una vez para todo tiempo para llevar los pecados de muchos." Y según testificó Jesús mismo: "El Hijo del hombre vino, no para que se le sirviera, sino para servir y para dar su alma como rescate en cambio por muchos." Sí, "hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, el cual se dio a sí mismo como rescate correspondiente para todos."—Juan 1:29; Heb. 9:28; Mat. 20:28; 1 Tim. 2:5, 6.

Un Jesús muerto, sin embargo, no podría servir de provecho al género humano. Para que Jesús pudiera pagar a la justicia de Dios el valor de su sacrificio y recibir título al género humano, con el derecho de librarlo del pecado y de la muerte, y también para que pudiera así servir de provecho al género humano, era necesario que él fuese resucitado de entre los muertos. Esto lo hizo Dios, pero mediante el resucitar a Jesús como espíritu; de otra suerte su sacrificio se hubiera perdido. Cuarenta días más tarde Jesús ascendió al cielo, para presentar a Dios el valor de su sacrificio.—Heb. 9:24; 1 Ped. 3:18.

LOS QUE SE BENEFICIAN PRIMERO Y COMO

Las Escrituras muestran que dos clases separadas y distintas se benefician del rescate; es decir, el rescate resulta en dos clases de destinos para los del género humano. Un número comparativamente pequeño, 144,000, heredará la vida divina en los cielos, y un gran número incalculable recibirá vida eterna sobre la Tierra. Al número pequeño se le llama una "manada pequeña," también el "cuerpo del Cristo." Ellos son los "que se han comprado de la tierra," para reinar con Cristo en los cielos.—Luc. 12:32; Efe. 4:12; Apo. 14:1, 3; 20:6.

Durante todo el tiempo desde el Pentecostés éstos han estado sacando provecho del rescate de Cristo. ¿Cómo? Al recibir conocimiento de Dios, de su Palabra, de sus propósitos y del rescate de Cristo, han ejercido fe en éstos. Como prueba de su fe se han arrepentido de su pasado curso de acción egoísta, se han convertido o vuelto para seguir un derrotero de justicia, se han dedicado para hacer la voluntad de Dios y se han bautizado. Sobre la base de su fe y dedicación y del rescate, Dios los declara justos, lo cual significa que mientras están todavía en la carne imperfecta él les da el derecho a la vida humana. Este lo sacrifican para poder aceptar la llamada de Dios a una recompensa celestial, por medio de lo cual Dios les reconoce como hijos espirituales.

Estos, habiendo 'nacido otra vez por el agua de la verdad y el espíritu santo de Dios,' gozan de una relación preciosísima para con Dios como sus hijos espirituales, todo basado en el rescate de Cristo. Dios es el Padre de ellos de una manera distinta y personal. Tienen acceso a él en oración, y en todo momento él está interesado en los asuntos de ellos. En sus vidas tienen el testimonio de que son hijos de Dios, mientras él está preparándoles para vida en los cielos. El "hace que todas sus obras cooperen juntas para el bien de los que aman a Dios, de los que son llamados de acuerdo con su propósito." Por supuesto, ya que el número de éstos se limita a 144,000 y comenzaron a ser escogidos en el Pentecostés, hace 1,900 años, ha de esperarse que habría solo unos pocos de éstos en la Tierra en la actualidad, como es el caso según lo demuestran los hechos. —Rom. 8:28.

OTROS QUE SE BENEFICIARAN

La cristiandad en general sabe de un solo destino para los que se benefician del rescate de Cristo, a saber, el cielo, pero las

Escrituras manifiestan claramente que la mayoría de los que se benefician del rescate de Cristo recibirá bendiciones aquí mismo sobre la Tierra. El que habrían dos clases fue prefigurado en el día anual propiciatorio de Israel, porque en ése se hacía un sacrificio para el sumo sacerdote y su familia o casa y otro para el resto de la nación de Israel. También fue indicado por las palabras del apóstol Juan cuando él dijo que Jesucristo "es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo."—1 Juan 2:2; Lev. 16:6, 15.

Este hecho se corrobora adicionalmente cuando las Escrituras hablan de que algunos son de la simiente de Abrahán y que son reyes y sacerdotes que reinan con Cristo. Obviamente, tiene que haber quienes sean bendecidos por la simiente de Abrahán y quienes sean súbditos sobre los cuales reinen esos reyes y sacerdotes. Por ese motivo Jesús no solo habló acerca de una "manada pequeña" y de ovejas de "este redil," sino también de "otras ovejas" que él reuniría a sí mismo.—Juan 10:16; Gál. 3:29.

Puesto que la vasta mayoría de aquéllos para quienes Cristo dio su vida como rescate ha muerto, es consecuencia lógica que debe haber una resurrección de los muertos si éstos han de recibir beneficio del rescate. Habrá una resurrección de todos los que están en las tumbas conmemorativas o en la memoria de Dios, declaran repetidamente las Escrituras: "No se maravillen de esto, porque la hora viene en la cual todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz [la de Jesús] y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio." "Habrá una resurrección así de justos como de injustos."—Juan 5:28, 29; Hech. 24:15.

Estos saldrán de las tumbas durante el reinado de mil años de Cristo y tendrán la oportunidad de aprender acerca de Jehová, sus propósitos y su voluntad para ellos. A medida que se sometan al dominio justo de Cristo se aplicarán a favor de ellos los beneficios del rescate, de ese modo logrando ellos gradualmente la perfección mental, moral y física. Al final de ese reinado de mil años ellos recibirán una prueba final. Al probarse fieles bajo ésta, cosecharán los beneficios cabales del rescate de Cristo, el derecho a la vida eterna en felicidad en la Tierra paradisíaca de Dios.—Apo. 20:5, 7-9; 21:1-4.

COMO PUEDE USTED SACAR PROVECHO AHORA

También es posible que algunos, que no son miembros de la novia o cuerpo de Cristo, saquen provecho del rescate a este lado del Armagedón y del nuevo mundo de Dios. Esta oportunidad está abierta a todos los hombres de buena voluntad hoy día. Si usted quisiera ser contado entre ese grupo feliz es menester que siga un proceder parecido al que toman los que llegan a ser miembros del cuerpo de Cristo. Es decir, tiene usted que adquirir conocimiento de Dios, de sus propósitos, del rescate de Cristo y de la voluntad de Dios para usted y ejercer fe en ellos. Esto le conducirá al conocimiento, delante de Dios, de que usted nació en pecado, y que por lo tanto es transgresor de la ley de Dios, y hará que usted se arrepienta sinceramente de su pasado proceder y abandone la práctica del pecado y emprenda un derrotero de justicia por medio de dedicarse a hacer la voluntad de Dios, dando testimonio público de lo mismo por medio de ser bautizado en agua. Al adoptar este curso de acción, usted llegará a ser parte de la grande muchedumbre de la cual fue dicho proféticamente:

"¡He aquí! una grande muchedumbre, que ningún hombre podía contar, de entre todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos de mantos blancos; y había palmas en sus manos. Y continuamente claman en alta voz, diciendo: 'La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero.'

. . . 'Estos son los que salen de la grande tribulación, y han lavado sus mantos y los han emblanquecido en la sangre del Cordero. . . . el Cordero, que está en medio del trono, los pastoreará, y los conducirá a fuentes de aguas de vida.' "—Apo. 7: 9, 10, 14, 17.

Sí, usted se hallará entre los que tienen una apariencia justa a la vista de Dios, vistiendo, por decirlo así, mantos blancos, lavados en la sangre del Cordero, Jesucristo. Sobre la base de su fe en el rescate Dios le perdonará a usted sus pecados, aunque no le concede en este tiempo el derecho a la vida. Debido a su fe usted también puede acercarse a Dios en oración y puede servirle aceptablemente. Como hijo de Dios en perspectiva usted por lo tanto puede dirigirse a él como "Padre." Más que eso, usted puede pedirle a Jehová una porción de su espíritu santo con la seguridad de que él se lo dará gustosamente. —Mat. 6:9; Luc. 11:13.

Por medio de su espíritu santo usted podrá seguir un derrotero de justicia, empero no sin la ayuda adicional de la Palabra de Dios y de su organización visible. Por medio de servirse de éstos usted podrá rehacer su mente y vestirse de una nueva personalidad. Además de eso, a causa de que se le imputa a usted una medida de justicia, es merecedor de asociarse con los que quedan del cuerpo de Cristo, a los cuales se les ha imputado la justicia judicialmente, y de participar con ellos en el gran trabajo que Jehová está haciendo que se haga en el tiempo actual, el de 'predicar estas buenas nuevas del reino en toda la tierra para un testimonio a todas las naciones.'—Rom. 12:2; Efe. 4:23, 24; Mat. 24:14.

Pero tal vez pregunte usted: ¿No se les imputó la justicia a los hombres fieles de la antigüedad? ¿No gozaron ellos de relaciones amistosas para con Dios? ¿No tuvieron ellos el privilegio de la oración y de servicio a Jehová y de recibir su espíritu santo a pesar de que no se había provisto todavía el rescate de Cristo? Es verdad. Hasta el pago del rescate de Cristo, Dios imputaba una medida de justicia a sus siervos y les concedía relaciones amistosas sobre la base de la fe de ellos, su amor a la justicia y el ofrecimiento de animales en sacrificio. Tales sacrificios de animales prefiguraban o representaban el rescate de Cristo, pero no suministraban limpiamiento permanente del pecado, ni daban esperanza de vida eterna. Por eso la nación de Israel tenía que ofrecer estos sacrificios año tras año.—Heb. 10:1-4.

Pero con la venida de Jesucristo a la Tierra y su muerte por los pecados del hombre Dios proveyó una base mejor y más duradera para el perdón de pecados y para relaciones amistosas para con Dios y a la misma vez decretó que el rescate de Cristo fuese el medio exclusivo. Por eso Jesús dijo: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí." "Pidan en mi nombre."—Juan 14:6, 13, 14.

Debido a que estamos viviendo tan cerca del nuevo mundo de justicia de Dios, las Escrituras muestran que todos los que se benefician del rescate ahora pueden esperar ser salvados por Dios durante la venidera guerra destructiva del Armagedón que marcará el fin para el presente sistema de cosas inicuo, así como Noé y su familia fueron salvados durante la destrucción del mundo antiguo. Después de eso los de la "grande muchedumbre" comenzarán a recibir los beneficios físicos del rescate de Cristo, logrando gradualmente la perfección mental y corporal sin que primero tengan que entrar en la muerte. Esto significa que ante ellos se extiende la perspectiva de nunca morir, tal como indica la promesa profética: "Busquen a Jehová . . . Busquen la justicia, busquen la mansedumbre. Probablemente sean escondidos en el día de la ira de Jehová." —Sof. 2:3.

Verdaderamente, ¡muy bienaventurada es la porción de todos los que se aprovechan del beneficio del rescate de Cristo ahora!

Granjéense amigos

LA Santa Biblia es el único Libro que le dice a la gente cómo granjearse amigos de la clase correcta y cómo conservarlos. Un número considerable de libros mundanos ha ofrecido consejo sobre cómo granjearse amigos; pero el consejo que gana amigos dado por estos libros no ha ayudado a la gente a ganar la felicidad que ella busca. Solo dirigiéndonos al Libro que es *la* Autoridad sobre granjearse amigos podemos hallar la felicidad genuina que proviene de tener los amigos de la clase correcta.

"También, les digo a ustedes: Granjéense amigos por medio de las riquezas injustas, para que, cuando las tales fracasen, ellos los reciban a ustedes en los lugares de habitación eternos."
—LUCAS 16:9.

[2] Dado que no fue otro que Jesucristo, el Hijo de Dios, quien dijo: "Granjéense amigos," podemos estar seguros de que éste es un asunto vital. Apropiadamente fue Jesús mismo quien puso el ejemplo con respecto a amistad: "Nadie tiene amor más grande que éste, que alguien entregue su alma a favor de sus amigos." (Juan 15:13) Habiendo entregado su perfecta vida humana como sacrificio de rescate para el provecho de todos los hombres que lo obedecen, Jesús hizo posible que tales personas entraran en una condición amigable con su Padre en el cielo, el único cuyo nombre es Jehová. Jesús demostró su amistad leal a Jehová Dios entregando así su vida y también demostró su amistad para con todos los que tienen la misma devoción leal a su Padre celestial.

[3] ¿Qué es un amigo verdadero? Por el ejemplo de Jesús vemos que un amigo debe ser leal, que nunca debe permitir que el egoísmo y la codicia socaven esa lealtad. Judas Iscariote fue una persona que permitió que la codicia socavara su lealtad. Cuando se encaró a la oportunidad de ganar dinero, se volvió contra su mejor amigo, el Señor Jesús, traicionándolo a las manos de los enemigos de Jesús por treinta monedas de plata, haciendo esto con un acto hipócrita de amistad: "Acercándose directamente a Jesús le dijo: '¡Buenos días, Rabí!' y lo besó muy tiernamente. . . . Entonces se acercaron y pusieron manos en Jesús y se lo llevaron custodiado." (Mat. 26:49, 50) ¡Qué falso amigo! Su amor al dinero lo separó de su mejor amigo y puso a Jesús en manos de los que querían efectuar su muerte. Es como declara la Biblia: "Existen compañeros dispuestos a despedazarse unos a otros, mas existe el amigo que se adhiere más estrechamente que un hermano."—Pro. 18:24.

[4] El amigo verdadero, entonces, se adhiere más estrechamente que un hermano y es constante en su lealtad y amistad. No es afectuoso y amigable un día e indiferente y aislado el día siguiente; como Proverbios 17:17 dice: "Un compañero verdadero está amando todo el tiempo, y

1. ¿Dónde puede uno hallar el consejo confiable sobre granjearse amigos, y con qué resultado?
2. ¿Qué dijo Jesús con respecto a amistad, y qué beneficios resultan del ejemplo que él puso?
3, 4. (a) ¿Qué cualidades se necesitan en un amigo verdadero, y en qué fracasó Judas? (b) ¿Qué ejemplo muestra que existe un amigo "que se adhiere más estrechamente que un hermano"? ¿Cómo lo muestra?

es un hermano que nace para cuando hay angustia." El amigo verdadero viene en ayuda de su compañero que está en angustia. Con respecto a esto podemos aprender mucho acerca de la amistad por el ejemplo de Jonatán y David. Esas cualidades de amor, lealtad y altruismo y otras que componen la amistad verdadera, todas se hallan en este ejemplo sobresaliente: "La misma alma de Jonatán llegó a estar vinculada con el alma de David, y Jonatán comenzó a amarlo como a su propia alma. Y Jonatán y David procedieron a hacer un pacto, a causa de que él lo amaba como a su propia alma. Además, Jonatán se quitó el saco sin mangas que tenía puesto y se lo dio a David, y también sus prendas de vestir, y aun su espada y su arco y su cinturón." (1 Sam. 18:1, 3, 4) Más tarde, después de la muerte de Jonatán en la batalla del monte Gilboa, David lamentó profundamente la pérdida de su amigo y dijo: "Estoy angustiado por ti, Jonatán, hermano mío, me fuiste muy agradable. Más maravilloso me fue tu amor que el amor procedente de las mujeres." (2 Sam. 1:26) Por este ejemplo es claro que "existe el amigo que se adhiere más estrechamente que un hermano."

[5] Ahora bien, ¿qué hizo posible tal amistad sobresaliente? ¡El amor mutuo y la devoción y lealtad a Jehová Dios! Por consiguiente se ha dicho: "Ninguna amistad en el suelo pagano puede rivalizar con las cualidades desplegadas por Jonatán y David: 'lo mejor que Grecia y Roma pueden mostrar en cuanto a amistades palidece en comparación de esto.' "* El altruismo y lealtad que mostró Jonatán surgieron por poner primero a Jehová Dios y Su voluntad. El hijo de Saúl, Jonatán, se hallaba en línea para la soberanía real. No obstante, cuando Jehová quitó su favor del rey Saúl y lo puso en David, pasando por alto a Jonatán, el heredero natural del trono, Jonatán no odió a David, considerándolo cual rival que había de ser eliminado, como Saúl lo consideró. Mas, reconociendo que el favor de Jehová estaba en David, Jonatán se sometió teocráticamente al arreglo divino. Solo por medio de poner primero David y Jonatán la lealtad a Jehová Dios fue posible su maravillosa amistad. Es cierto, entonces: Sin ese principal amor y lealtad a Jehová Dios, el fundamento para cualquier amistad humana yace sobre terreno arenoso.

[6] David también tuvo experiencia con falsos amigos. Ahitofel, el consejero astuto de David, estuvo entre aquellos "compañeros dispuestos a despedazarse unos a otros." (2 Sam. 15:12; Sal. 41:9; 55:12-14) Los amigos de David que se volvieron desleales perdieron el amor y la devoción exclusiva a Jehová, el verdadero Rey de Israel. Por otra parte, debido a tener estas mismas cualidades, Rut, la moabita, desplegó amistad leal para Noemí. "En cuanto a Rut, permaneció con ella." (Rut 1:14) La devoción leal a Jehová Dios tiene que ser el fundamento básico para toda amistad duradera y confiable.

ESCOGIENDONOS LOS AMIGOS CORRECTOS

[7] El amigo de la clase correcta, entonces, debería ser el que estimulara al cristiano a ser leal al Dios Altísimo. Solo los que aman a Jehová pueden hacer esto. Aprendamos una lección del error que cometió el rey Josafat de Judá. Este rey, sobre quien Jehová había otorgado su amistad, cometió el error de asociarse con uno que no era amigo de Dios, el rey Acab de Israel. Este rey inicuo le pidió a Josafat que se uniera a él en una expedición para recobrar a Ramot-galaad. Josafat convino. Aunque los profetas de Baal predijeron buen éxito para la expedición, Micaya, el único profeta de Jehová asequible, predijo la muerte de Acab. Entrando en batalla, Acab se disfrazó; mas él había propuesto que el rey de Judá debería ponerse su manto real, llegando a ser así un blanco de todo

* *Encyclopœdia of Religion and Ethics* de Hastings, tomo VI, pág. 132.

5, 6. ¿Cuál debe ser el fundamento básico para toda amistad confiable, y qué ejemplos muestran esto?

7. (a) ¿Qué debería poder hacer el amigo de la clase correcta? (b) ¿Qué error concerniente a amistad cometió el rey Josafat, y con qué consecuencias?

proyectil. En lo tupido de la batalla, Josafat, que estaba ataviado con su indumentaria de rey, halló que todo guerrero de Siria se volvía contra él, pensando que él era el rey de Israel. "Josafat se puso a clamar por ayuda, y Jehová mismo lo ayudó, e inmediatamente Dios los atrajo de donde él." (2 Cró. 18:31) Como había dicho el profeta de Jehová, Acab marchó a su destrucción, pues cierto hombre dobló su arco en su inocencia y disparó una flecha al rey de Israel, de modo que murió. Cuando el rey de Judá regresó a Jerusalén, Jehú el hijo de Hanani el visionario le dijo al rey Josafat: "¿Es a los inicuos que ha de darse ayuda, y es a los que odian a Jehová que deberías tenerles amor? Y por esto hay indignación contra ti procedente de la persona de Jehová."—2 Cró. 19:2.

8 Josafat cometió un gran error, cultivando una amistad y dando ayuda a uno que odiaba a Jehová Dios. Al escoger amigos, el cristiano hace bien en recordar las palabras del profeta: "¿Es a los que odian a Jehoyá que debería tenerles amor?" ¡Cómo debe guardarse el siervo de Dios de las amistades incorrectas! El que recibamos el favor de Dios o su indignación contra nosotros depende a un grado grande de la clase de amistades que formamos. No debería sorprendernos que el Altísimo Dios considere culpable a cualquiera de sus siervos que se asocia con personas a quienes él no aprueba. No podemos asociarnos con los que Dios no aprueba y conseguir Su amistad.

9 La influencia corruptora de los malos amigos es algo que lo remueve a uno del campo de la confiabilidad, porque es algo que inevitablemente produce resultados adversos: "El que esté andando con personas sabias se hará sabio, pero al que esté teniendo tratos con los estúpidos le irá mal." (Pro. 13:20) Si no hubiera sido por la intervención de Dios, los tratos de Josafat con el estúpido Acab probablemente le habrían costado la vida.

8, 9. ¿Cómo puede sacar provecho el cristiano del error de Josafat, y por qué debería brotar el disfavor de Dios para con la persona por tener amistades incorrectas?

10 Además de sacar provecho del error que cometió Josafat, también podemos aprender del buen ejemplo que puso David, quien pudo decir: "No me he sentado con hombres de falsedad, y no entro con los que esconden lo que son. He odiado la congregación de los malhechores, y no me siento con los inicuos. Me lavaré las manos en la inocencia misma, y marcharé alrededor de tu altar, oh Jehová." (Sal. 26:4-6) David habla como si estuviera en el estrado de los testigos, dando testimonio de su vida privada para mostrar su inocencia con respecto a las amistades. Declara su inocencia en cuanto a asociarse con los que no aman a Dios ni sus justos mandamientos. ¡Pueda todo adorador verdadero del Todopoderoso Dios Jehová afirmar inocencia semejante en cuanto a sus amistades!

ESCOGIENDO AL AMO CORRECTO COMO AMIGO

11 Debemos tener cuidado no solo al escoger individuos como amigos, sino también debemos guardarnos de amistades incorrectas con grupos, clubs y organizaciones que no nos estimulan en la adoración de Jehová sino más bien fomentan la esclavitud al dios de este mundo, Satanás el Diablo. (2 Cor. 4:4) Por lo tanto, Jesucristo rechazó una conscripción democrática con la cual se le quiso hacer un gobernante político local. (Juan 6:15) ¡De veras, Jesús no solo rechazó soberanía real local sino la soberanía real mundial de la organización de Satanás! El Diablo "le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo a él: 'Todas estas cosas se las daré si postrándose me hace un acto de adoración.' " (Mat. 4:8, 9) Jesús rechazó todas esas ofertas mundanas, pues estimó la amistad de Dios por encima de todas las cosas. El haber aceptado la oferta del Diablo habría hecho a Jesús enemigo de Dios. Es pedir la enemis-

10. ¿Qué ejemplo puso David para el siervo de Dios?
11. (a) Además de personas, ¿de qué otras amistades incorrectas debemos guardarnos? ¿Cómo puso Jesús el ejemplo correcto? (b) ¿Por qué es insensatez que el cristiano se granjee la amistad del mundo?

tad de Jehová si cultivamos amistad con el mundo. La regla divina es inflexible: "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desea ser amigo del mundo se está constituyendo enemigo de Dios." (Sant. 4:4) Este mundo inicuo está condenado a la destrucción en la guerra del Armagedón de Dios, y los amigos de este mundo desaparecerán con él. (1 Juan 2:15-17) Como predijo el cántico profético de victoria de Barac y Débora: "Perezcan todos tus enemigos, oh Jehová, y sean los que te aman como cuando el sol sale con toda su fuerza."—Jue. 5:31.

12 Tampoco son las riquezas la clase de amigo que los cristianos deberían granjearse. Cuando discutió este asunto de granjearse amigos de la clase correcta, Jesús dijo: "Granjéense amigos por medio de las riquezas injustas." Aunque las riquezas se pueden usar para ayudar a granjearse amigos, las riquezas en sí mismas no deben considerarse como si fueran el único amigo del hombre, porque, explicó Jesús: "Ningún criado puede ser esclavo de dos amos; porque, u odiará al primero y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al otro. No se puede ser esclavo de Dios y de las riquezas."—Luc. 16:9, 13.

13 Así Jesús declaró una regla fundamental: Nadie puede ser esclavo de dos amos. Los dos amos, según se entiende aquí, están en oposición uno contra otro, uno siendo bueno y el otro malo. Jesús mostró que si una persona se adhiere a uno de éstos, despreciará al otro, amando a uno y odiando al otro. El contraste entre los gobernantes es tan grande que uno no puede estar a favor de ambos. Jehová Dios es el principal Amo; es el principal Dueño de todas las criaturas por derecho de Creador. Y si deseamos ser amigos de él, debemos servirle lealmente, dándole nuestra devoción exclusiva, dedicando nuestra vida a él y dando nuestro todo en su servicio, llegando a ser seguidores de su amado Hijo, Jesucristo. Además, Jehová no permite que sus siervos le sirvan parte del tiempo a él y a su odiado enemigo la otra parte del tiempo. Jesús lo expresó así, a la congregación en Laodicea: "Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o si no caliente. Así, por cuanto eres tibio y no caliente ni frío, voy a vomitarte de mi boca." (Apo. 3:15, 16) Los que no son calientes ni fríos son vomitados, rechazados con repugnancia. Así el cristiano, al buscar la amistad de Dios y de su Hijo, no puede estar dividido en su corazón entre Jehová y el amo opuesto, Satanás el Diablo, "el dios de este sistema de cosas."

14 Jesús aclaró que el que desea la amistad con Dios no puede ser esclavo de las riquezas mundanas y así un esclavo del amo incorrecto. No debemos ser como el rico gobernante joven que, aunque quería ser amigo de Dios, no renunció a los vínculos semejantes a esclavo con este mundo. Jesús le dijo que vendiera lo que tenía y que diera a los pobres de Jehová Dios, y "tendrá tesoro en el cielo, y venga y sea mi seguidor." (Mat. 19:21) Al decir esto al gobernante joven, Jesús estaba aplicando la regla: Nadie puede ser esclavo de dos amos. La devoción exclusiva a Jehová Dios era lo necesario. ¿Daría el rico gobernante a Jehová lo que le pertenecía, o preferiría la esclavitud a las riquezas? Decidió incorrectamente y perdió el ganar el tesoro de ser amigo de Dios. Las riquezas son útiles, y el uso apropiado de ellas, según muestra Jesús, estriba en granjearse la amistad de Dios y de su Hijo. Sabiendo esto, el siervo de Dios jamás dejará que las riquezas lleguen a dominarlo, sino que él las dominará y las usará en el ministerio de Jehová Dios. De otro modo, si las riquezas llegan a dominarnos por haberlas hecho amigas nuestras, entramos en una condición de enemistad con Jehová Dios, porque hemos llegado a ser amigos de este

12, 13. (a) ¿Por qué las riquezas no son la clase de amigo que los cristianos han de granjearse? (b) ¿Qué selección hay entre amos, y por qué ningún cristiano puede ser esclavo de dos amos?

14. (a) En cuanto a amistad, ¿en qué fracasó el rico gobernante joven? (b) ¿Por qué es tan importante el uso apropiado de las riquezas?

mundo y esclavos de su odiado enemigo, el dios de este mundo.

15 Los amigos apropiados para los que verdaderamente buscan la vida eterna son el principal Amo, Jehová Dios, y su Hijo "a quien él ha nombrado heredero de todas las cosas." (Heb. 1:2) Al llegar a ser esclavo de Dios y de Jesucristo uno no entra en una posición odiada, una en la que es oprimido y pisoteado y mantenido en ignorancia en cuanto a los propósitos de su amo. No, sino que al llegar a ser esclavos lealmente obedientes de Dios y de su Hijo, uno llega a ser amigo de ellos. Es confortador pensar en las palabras de Jesús a sus seguidores leales: "Ustedes son mis amigos si hacen lo que les estoy mandando. Ya no los llamo a ustedes esclavos, porque el esclavo no sabe lo que su amo hace. Pero los he llamado amigos, porque todas las cosas que he oído de mi Padre se las he hecho saber a ustedes." (Juan 15:14, 15) Desemejante a la acostumbrada relación fría y formal del amo para con los esclavos, los que siguen a Jesús, aunque son esclavos, también son sus amigos. Jesucristo demostró su amistad entregando su alma "a favor de sus amigos." (Juan 15:13) El precio que Jesús pagó fue su propia sangre preciosa; así esta amistad no nulifica el hecho de que los cristianos son esclavos de Dios y de Jesucristo. Si desean mantener su amigable relación de esclavos y amo, los cristianos deben guardarse de granjearse vínculos amigables con este mundo y su amo satánico, el Diablo. Nadie puede ser esclavo de dos amos.

15. (a) ¿Quiénes son los amigos apropiados que hemos de granjearnos, y por qué no hay mala voluntad conectada con el ser sus esclavos? (b) ¿Cómo demostró Jesús su amistad para con los que lo obedecen, y qué no se cancela mediante ello?

16 ¿Cómo podemos granjearnos la amistad de Jehová y de su Hijo, y por qué es urgente que lo hagamos ahora? En el libro de Lucas, en el capítulo dieciséis, Jesús dio una parábola acerca de un criado, un mayordomo que estaba a punto de perder su trabajo y el cual mostró sabiduría práctica granjeándose amigos con las riquezas. El mayordomo de la parábola de Jesús no recibía salario, como es la costumbre hoy día. Cuando fuera despedido de su trabajo, tendría que vivir de limosna o efectuar trabajo servil tal como el cavar. No siendo lo bastante fuerte para cavar y no deseando vivir de limosna, el mayordomo redujo varias deudas que los hombres debian a su amo. Cuando perdiera su mayordomía, así tendría gente que lo recibiría en sus hogares; porque se había granjeado la amistad de ellos por medio de las riquezas. Ahora no tendría que ganarse la vida de la manera odiosa por medio de cavar o de manera humillante por medio de vivir de limosna. Tenía buen discernimiento en cuanto al futuro, y obró con sabiduría práctica al usar riquezas o bienes materiales para granjearse amigos. Por eso Jesucristo dice que los cristianos deberían obrar con una sabiduría práctica semejante a ésa: "También, les digo a ustedes: Granjéense amigos por medio de las riquezas injustas, para que, cuando las tales fracasen, ellos los reciban a ustedes en los lugares de habitación eternos."—Luc. 16:9.

17 Jehová Dios y Jesucristo son los únicos poseedores de "los lugares de habitación eternos." Recibirán en estos "lugares

16. ¿Qué parábola relató Jesús concerniente a un mayordomo doméstico, y qué punto aclaró Jesús?
17. (a) ¿Qué poseen Jehová y Jesucristo, y qué deja de considerar mucha gente? (b) En contraste con la incertidumbre de las riquezas y la vida en este mundo, ¿qué conocimiento concerniente a las promesas de Dios debería impulsarnos a emprender el derrotero de la sabiduría práctica?

de habitación eternos" únicamente a sus amigos. En este día y era cuando muchas personas están profundamente preocupadas y perturbadas a causa de las escaseces de alojamiento, el alto costo del alojamiento y los elevados impuestos prediales, probablemente piensen poco en el asunto de asegurarse lugares de habitación eternos en el nuevo mundo de justicia de Dios. No solo es un nuevo mundo en el cual "la justicia habrá de morar," sino que será un mundo del cual Dios nos asegura: "La muerte no será más, ni habrá más duelo ni lloro ni dolor. Las cosas anteriores han pasado." (2 Ped. 3:13; Apo. 21:4) Esto es lo que Dios ha prometido en su Palabra. ¿Lo cree usted? Las palabras de Jehová jamás son falsas, como Josué dijo a los israelitas: "Ustedes bien saben con todo su corazón y con toda su alma que ni una sola palabra de todas las buenas palabras que Jehová su Dios les ha hablado ha fallado. Todas han resultado ciertas para ustedes. Ni una sola palabra de ellas ha fallado." (Jos. 23:14) Teniendo la promesa infalible de Dios de un justo nuevo mundo, ¿por qué, entonces, buscar lugares de habitación permanentes en este mundo? Sería inútil aun si tratáramos, porque no solo pueden esfumarse las riquezas de la noche a la mañana, sino que la vida de uno es tan incierta como ellas. Por eso el derrotero de la sabiduría práctica es usar nuestras posesiones materiales de tal manera que nos granjeemos la amistad del Edificador de todas las cosas y de Jesucristo su Hijo, quien dijo a sus seguidores: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. De otra manera, se lo hubiera dicho a ustedes, porque me voy para preparar un lugar para ustedes." (Juan 14:2) Entonces cuando las riquezas nos fallen, podemos estar seguros de una bienvenida amorosa en los "lugares de habitación eternos" del nuevo mundo.

[18] ¿Significa esto que Dios acepta sobornos o que podemos librarnos de la ira de Dios con dinero? No, de ninguna manera. Ananías y Safira pensaron que podían comprar el favor de Dios al grado de tener una reputación importante. No entendieron que el entregar dinero para comprar algo con un propósito egoísta no podía ser un acto amistoso para con Dios. Además, Simón, el que en otro tiempo practicaba artes de magia, pensó que podía comprar los favores de Dios con dinero. Averiguó que el asunto era diferente, como Pedro le dijo: "Perezca tu plata contigo, porque pensaste conseguir posesión del don gratuito de Dios mediante el dinero." (Hech. 8:20) No, el dinero no puede comprar los dones de Dios; si ése fuera el caso, entonces los ricos tendrían ventaja y podrían comprar reservaciones en el nuevo mundo de Dios. Pero Dios no es mercenario; no es parcial. Cualquiera puede granjearse la amistad de Dios y de Su Hijo, aunque sus posesiones materiales sean pequeñas e insignificantes.

[19] ¿Cómo, entonces, usamos las riquezas o los bienes materiales para granjearnos la amistad de Dios? ¡No sobornando a Dios sino *glorificando* a Dios! Dios es dueño de todo el mundo, y "la plata es mía, y el oro es mío," dice Jehová. "A mí me pertenece todo animal silvestre del bosque, las bestias de mil montañas." (Agg. 2:8; Sal. 50:10) Por eso no podríamos enriquecer a Dios materialmente, pero podemos usar nuestros recursos para glorificar a Dios, hablándoles a otros de sus propósitos, dándole devoción exclusiva y amor leal. Cuando animamos a otras personas a estudiar la Biblia, cuando les traemos ayudas para el estudio de la Biblia, cuando hablamos con ellas y las ayudamos a entender los propósitos de Dios y la promesa de un justo nuevo mundo —estamos usando nuestros recursos para glorificar a Dios.

[20] Al usar nuestros recursos para glorificar a Dios, estamos almacenando tesoro celestial y granjeándonos la amistad de los que jamás nos rechazarán, jamás nos

18. ¿Por qué el dinero no compra los dones de Dios, y quiénes pueden ser amigos de Dios?

19. (a) ¿Cómo pueden ser usados el dinero o los bienes materiales, entonces, para ganar la amistad de Dios? (b) ¿Cuál es el uso apropiado de los recursos de uno?
20. ¿Por qué es apremiante granjearse la amistad de Dios ahora, y con quiénes deberíamos asociarnos?

abandonarán y que nos pueden dar el don de la vida eterna bajo el reino del cielo. Este asunto de granjearnos la amistad de Dios y de su Hijo es apremiante porque este mundo se halla ahora en su "tiempo del fin," y pronto desaparecerá en la guerra del Armagedón de Dios. Ahora es el tiempo para mostrar que somos amigables para con Dios. Ahora es el tiempo de conseguir toda la ayuda que podamos para ganar la amistad de Dios. Por eso necesitamos asociarnos con regularidad con los que aman y obedecen a Dios, con los que Jesucristo llamó "amigos míos." (Luc. 12:4) Asociándose con la sociedad del nuevo mundo de testigos de Jehová, millares de personas están aprendiendo el derrotero que hay que emprender para granjearse amigos 'por medio de las riquezas injustas, para que, cuando las tales fracasen, ellos las reciban en los lugares de habitación eternos.'—Luc. 16:9.

NADIE conseguirá entrar en el nuevo mundo de Dios, para permanecer allí permanentemente como invitado de Dios, a menos que sea amigo de Dios. Dado que Dios congrega alrededor de él solo a los puros y a los buenos, hay requisitos para ser un invitado en la tienda de Jehová. Cuáles son estos requisitos debería ser el interés de cada cristiano verdadero, porque solo satisfaciéndolos puede alcanzar la bendita realización de la vida eterna en un lugar de habitación del cual la Biblia declara: "Yo vi un nuevo cielo y una nueva tierra; porque el cielo anterior y la tierra anterior habían pasado . . . Oí a una voz fuerte desde el trono decir: '¡Mira! La tienda de Dios está con la humanidad, y él residirá con ellos, y ellos serán sus pueblos. Y Dios mismo estará con ellos.' "—Apo. 21:1, 3.

[2] Al salmista David se le inspiró a poner por escrito los requisitos para ser invitado de Dios, por consiguiente amigo de Dios: "Oh Jehová, ¿quién será un invitado en tu tienda? ¿Quién residirá en tu montaña santa? El que esté andando sin culpa y practicando la justicia y hablando la verdad en su corazón. No ha calumniado con la lengua. A su compañero no le ha hecho nada malo, y no ha levantado oprobio contra su conocido íntimo. A sus ojos cualquiera despreciable ciertamente es rechazado, mas honra a los que temen a Jehová."—Sal. 15:1-4.

[3] Que el Todopoderoso Dios recibe en su tienda como invitados solo a ciertos individuos no sorprende. Cualquiera que tiene una casa propia no recibe en ella como invitado a cualquier persona; no agasaja a toda persona. Muchos dueños de casa no permitirían que personas malas se quedaran con ellos ni aun por un corto tiempo. El mismo principio aplica en cuanto a

1. ¿Cómo describe la Biblia el nuevo mundo de Dios, y qué requisitos deberían interesarnos?
2. ¿Qué descripción divina se da del amigo de Dios?
3. ¿Por qué es cuidadoso correctamente Jehová con respecto a los que serán sus invitados, y cómo se demostró este cuidado en el día de David?

Jehová Dios. El no recibe a todos en su tienda: "Nadie malo puede morar por tiempo alguno contigo." (Sal. 5:4) Esto fue cierto en el día de David, con respecto a la tienda de Dios. David había traído el arca de Jehová desde la casa de Obed-edom hasta Jerusalén: "Así que metieron el arca de Jehová y la colocaron en su lugar adentro de la tienda que David había armado para ella." (2 Sam. 6:17) El entrar en esta tienda era entrar en la presencia del Altísimo. David escogió a ciertos individuos para que sirvieran en esta tienda, Asaf estando entre aquéllos tan privilegiados. (1 Cró. 16:4-6) Solo los que andaban sin culpa y que eran puros y rectos podían asistir constantemente a la tienda de Jehová sobre su montaña santa.

[4] Jehová tiene mucho cuidado con respecto a los que permanecen en su santa presencia. Si los requisitos en el día de David para ser un invitado en la tienda de Jehová allá en su montaña santa fueron estrictos, entonces ¡cuánto más estrictos deben ser los requisitos para morar en la tienda de Jehová como invitado permanente, como miembro de su familia santa! Para que se nos pueda considerar dignos de este privilegio incomparable y podamos decir con David: "Seré un invitado en tu tienda por tiempos indefinidos," debemos probar que somos amigos de Dios. Dado que "Su intimidad es con los rectos," es absolutamente imperativo que los que quieran disfrutar de su protección y hospitalidad para siempre aprendan lo que Dios requiere para ser rectos a los ojos de él. (Sal. 61:4; Pro. 3:32) Por consiguiente todo cristiano debería hacerse estas preguntas: "Oh Jehová, ¿quién será un invitado en tu tienda? ¿Quién residirá en tu montaña santa?" Y todo cristiano debería estar cabalmente familiarizado con lo que contestó el salmista: "El que esté andando sin culpa y practicando la justicia y hablando la verdad en su corazón."—Sal. 15:1, 2.

4. ¿Qué se dice con respecto al requisito para permanecer en la presencia de Dios, y por eso cuál debería ser la actitud del cristiano?

ANDANDO SIN CULPA

[5] Para andar sin culpa, a la vista de Dios, el cristiano debe confiar en Jehová Dios implícitamente y demostrar esa confianza siendo obediente a sus mandamientos. Adán, el primer hombre, fue invitado de Dios en el Paraíso de Edén. Adán pudo haber disfrutado de ese Paraíso como un lugar de habitación eterno, uno bendecido con la presencia de Dios. Pero Adán no se probó amigo de Dios. Debido a que Adán no obedeció a su Padre y Anfitrión celestial, perdió su lugar de habitación en el Paraíso y él mismo se descalificó de ser un invitado en "el jardín de Dios." (Eze. 28:13) Adán no anduvo sin culpa, y por eso no pudo ser amigo de Dios.

[6] Pero la Biblia abunda de ejemplos de los que tuvieron éxito en probarse amigos de Dios. Una lista de los que se probaron amigos de Dios se halla en el libro de Hebreos, en el capítulo once. Mencionado en ese capítulo se halla Abrahán, de quien Santiago escribió: "La Escritura se cumplió que dice: 'Abrahán ejerció fe en Jehová, y se le contó por justicia,' y se le llegó a llamar 'amigo de Jehová.' " (Sant. 2:23) ¡Qué privilegio ser llamado "amigo de Jehová"! ¿Estamos, como Abrahán, dispuestos a llenar los requisitos para ser amigos de Jehová? No podemos ser amigos de Dios con simplemente desear serlo; debemos probar que somos amigos de Dios. Abrahán demostró su fe y confianza en Dios al obedecer el mandato de Jehová de salir de Ur de los caldeos y más tarde al intentar ofrecer a su único hijo mediante Sara, su amado Isaac. Así declara el escritor de Hebreos: "Por fe Abrahán, cuando fue llamado, obedeció al salir a un lugar que él había de recibir como herencia; y salió aunque no sabía adónde iba. Por fe Abrahán, cuando fue probado, puede decirse que ofreció a Isaac, y el hombre que gustosamente había recibido las promesas trató de ofrecer a su hijo unigénito, aunque se le había dicho: 'Lo que será llamado

5. ¿Cómo fracasó Adán en cuanto a andar sin culpa, y por eso qué perdió?
6. ¿Quién fue llamado "amigo de Jehová," y por qué?

"tu simiente" será por medio de Isaac.'" (Heb. 11:8, 17, 18) Abrahán anduvo sin culpa, probando su fe y confianza en Dios mediante su obediencia; "y se le llegó a llamar 'amigo de Jehová.'"

7 ¿Puede compararse alguna satisfacción con la de ser amigo de Jehová? ¿Qué es el llamado éxito en las empresas comerciales de este mundo comparado con ganar la amistad de Dios? Nada puede traer felicidad y satisfacción como las que provienen de ser "rico para con Dios." (Luc. 12:21) Los hombres hacen tremendos esfuerzos para aprender a tener éxito en el mundo comercial; el aprender a andar sin culpa a los ojos de Dios para llegar a ser su amigo vale esfuerzos mucho mayores.

CONSTANCIA EN ANDAR SIN CULPA

8 Cuando examinamos la vida de los que se probaron amigos de Dios, hallamos que fueron constantes en andar sin culpa. "Enoc *siguió andando* con el Dios verdadero." "Noé era un hombre justo. *Se demostró sin culpa* entre sus contemporáneos. Noé andaba con el Dios verdadero." (Gén. 5:23, 24; 6:9) El profeta Daniel fue constante en su andar sin culpa. En momentos críticos de su vida no confió en la sabiduría humana; se dirigió a Dios para instrucción. Esto, a su vez, fue porque constantemente dependía de Jehová Dios. Daniel se comunicó con su Dios aun cuando eso estuvo contra la ley; oraba con regularidad, mostrando constancia en depender de su mayor Amigo. Daniel fue arrojado al foso de los leones a causa de su lealtad a Jehová, y aun el rey pagano Darío observó la confianza constante de Daniel en su Dios: "Tu Dios a quien estás sirviendo con *constancia,* él mismo te rescatará." (Dan. 6:16, 20) Por su constancia en andar sin culpa Daniel llegó a ser muy amado de Dios, y el ángel de Jehová, Gabriel, le dijo a Daniel: "Eres alguien muy deseable."—Dan. 9:23.

9 Para ser constantes en andar sin culpa como anduvieron Enoc, Noé, Abrahán y Daniel, debemos tomar en cuenta a Jehová en todo lo que hacemos, como Proverbios 3:5, 6 declara: "Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo enderezará tus sendas." Nadie jamás puede ser amigo de Dios si no está dispuesto a obedecer este consejo. Nadie, en realidad, puede hacer de veras una dedicación a Dios a menos que obedezca este mandamiento de confiar en Jehová y de buscar su dirección divina para andar constantemente en sendas derechas.

10 ¡Qué insensatez la de no tomar en cuenta a Jehová en todos nuestros caminos—especialmente para el siervo de Dios! Fácilmente puede el desastre alcanzar al que no toma en cuenta a Jehová, especialmente en un instante crítico, como le sucedió a cierto profeta. El capítulo trece de Primero de Reyes nos habla con respecto a "un varón de Dios que había salido de Judá por la palabra de Jehová hasta Betel, mientras Jeroboam estaba de pie junto al altar para hacer humo sacrificatorio." El varón de Dios, cuyo nombre no se menciona, entonces pronunció una notable profecía con respecto a la ruina del altar y de aquellos idólatras que sacrificaban en él. El rey inicuo Jeroboam se enfureció. Estiró la mano y ordenó que fuera arrestado el profeta valeroso. Inmediatamente la mano del rey se endureció y se secó; y el altar se rajó en dos. Jeroboam imploró la oración del profeta, para que su mano sanara. El profeta convino; y la mano del rey retornó a un estado saludable. El ladino Jeroboam, por razones egoístas, invitó entonces al profeta a su mesa real. Este era un instante crítico en la vida del profeta. ¿Andaría sin culpa? Sí; obedeció a Jehová y decisivamente rehusó cualquier asociación con un odiador de Jehová y un

7. ¿Cuál es la justipreciación apropiada de ser amigo de Dios?
8. (a) ¿Qué ejemplos hay de los que fueron constantes en andar sin culpa? (b) ¿Cómo es posible el andar sin culpa, como se demuestra en el caso de Daniel?
9. ¿Cuál es un requisito vital para andar sin culpa?
10, 11. (a) ¿Qué puede suceder si uno no toma en cuenta a Jehová? (b) ¿Qué instantes críticos entraron en la vida de un varón de Dios, y cómo se enfrentó a ellos?

adorador de ídolos, aunque era rey: "El varón del Dios verdadero le dijo al rey: 'Aunque usted me diera la mitad de su casa yo no vendría con usted ni comería pan ni bebería agua en este lugar. Pues es de esa manera que él me mandó por la palabra de Jehová, diciendo: "No debes comer pan ni beber agua, y no debes regresar por el camino que fuiste." ' "

11 Si ese hombre de Dios hubiera seguido andando sin culpa ante la vista de Jehová, todo hubiera salido bien. Pero casi inmediatamente otro instante crítico entró en la vida del profeta. Al salir de la ciudad, el varón de Dios fue atajado por "cierto profeta viejo" que moraba allí. Este profeta viejo invitó al varón de Dios a acompañarle a su casa y comer pan. "No puedo regresar contigo ni entrar contigo," contestó el varón de Dios. "Pues me ha sido hablado por la palabra de Jehová: 'No debes comer pan ni beber agua allí.' " En esto el insistente profeta viejo dijo una mentira, aunque su motivo para hacerlo no se menciona: "Yo también soy un profeta como tú, y un ángel mismo me habló por la palabra de Jehová, diciendo: 'Haz que regrese contigo a tu casa para que coma pan y beba agua.' " En violación del mandamiento específico de Jehová, el varón de Dios regresó para comer pan y beber agua. Esto resultó en consecuencias desastrosas.

12 Mientras estaban sentados a la mesa, la palabra de Jehová vino al mentiroso profeta viejo, que habló estas palabras al varón desobediente de Dios: "Esto es lo que Jehová ha dicho: 'En virtud de que te rebelaste contra la orden de Jehová y no guardaste el mandamiento con el cual Jehová tu Dios te mandó, sino que regresaste para poder comer pan y beber agua en el lugar con respecto al cual te habló: "No comas pan ni bebas agua," tu cuerpo muerto no entrará en el lugar de entierro de tus antepasados.' " Esta vez el profeta viejo realmente había hablado la palabra de Jehová. El varón de Dios se puso en camino, yendo montado en un asno. "Más tarde un león lo halló en el camino y lo mató, y su cuerpo muerto llegó a estar arrojado en el camino." El león no devoró ni al cadáver humano ni al asno, sino que mantuvo guardia sobre ambos, proveyendo así una señal de que lo que había sucedido no fue accidental sino que fue una visitación de Dios.—1 Rey. 13:1-28.

13 ¡Qué trágicas consecuencias por no andar sin culpa! El varón de Dios había tenido bastante conocimiento para evitar el andar en sendas torcidas; había recibido órdenes directas de Jehová sobre cómo andar. ¿Qué hay si el mentiroso profeta viejo hubo dicho que "un ángel" había cambiado estas órdenes? El varón de Dios no debería haber aceptado un mensaje por conducto ajeno que contravenía el mensaje directo que había recibido de Jehová. ¿Qué debería haber hecho el varón de Dios? Debería haber obedecido el mandamiento de Jehová. En vez de desobedecer órdenes directas de Jehová, el varón de Dios debería haber buscado aclaración de parte de Jehová antes de emprender acción adicional. Pudo haber orado a Jehová pidiendo dirección divina en este instante crítico. Sin orar y aparentemente sin poner en tela de juicio el mensaje por conducto ajeno de

12. ¿Por qué no anduvo sin culpa el varón de Dios, y con qué consecuencias?

13. Para haber andado sin culpa, ¿qué debería haber hecho el varón de Dios?

parte de "un ángel," el varón de Dios se apresuró a entrar en sendas torcidas; y a pesar de su anterior registro meritorio, no anduvo sin culpa con Dios.

EVITANDO ACTOS PRESUNTUOSOS

14 ¿Qué aprende el cristiano de esto? Para ser constante en andar sin culpa a los ojos de Jehová, siempre busque su dirección, especialmente en instantes críticos y que causan perplejidad en la vida. Nunca se apresure a obrar presuntuosamente ya sea según sus propias ideas o a instancias de algún otro individuo, aunque esa persona ocupe un puesto de responsabilidad o afirme ocupar tal puesto en la organización de Dios. Al buscar la dirección de Jehová, evitamos el ser desviados por impostores o por los que tengan buenas intenciones pero que están obrando según su propio entendimiento. Al hacer esto continuamos andando sin culpa y en sendas derechas para evitar una ruina como la que le vino al hombre de Dios que 'se rebeló contra la orden de Jehová.'—1 Rey. 13:21.

15 El probar nosotros ser amigos de Dios requiere por lo tanto que busquemos la ayuda de Dios para retraernos de actos presuntuosos. Sea la oración del cristiano la del salmista: "De actos presuntuosos retén a tu siervo; no permitas que me dominen. En ese caso seré completo, y habré permanecido inocente de mucha transgresión." (Sal. 19:13) Que el cristiano no copie al rey Saúl en su presunción. En la guerra contra los filisteos, el profeta Samuel le había dicho al rey Saúl que no obrara con anticipación sino que aguardara en Gilgal hasta que llegara Samuel. Hallando difícil el mantener junta a la gente hasta que Samuel viniera y ofreciera sacrificio, Saúl se apresuró a entrar presuntuosamente en sendas torcidas. "Se puso a ofrecer el sacrificio quemado," a pesar de no tener autoridad para hacer eso. Cuando Samuel llegó inmediatamente después, Saúl trató de justificar su acción, refiriéndose a la actitud de temor de los israelitas y la demora de Samuel. "De modo que me compelí," admitió Saúl, "y me puse a ofrecer el sacrificio quemado." ¡Qué insensatez! Confiando en su propia sabiduría, Saúl 'se compelió' y se apresuró a obrar presuntuosamente. Por no andar sin culpa Saúl perdió su reino y la amistad de Jehová. "Ahora tu reino no durará," declaró Samuel. "Jehová ciertamente hallará para sí un hombre que concuerde con su corazón."—1 Sam. 13:8, 9, 12, 14.

16 Dios nos retiene de actos presuntuosos por medio de su Palabra y por medio de la oración. Podemos estudiar la Palabra escrita de Dios, la Santa Biblia, y aprender los principios por los cuales Jehová quiere que andemos. Debemos consultar su Libro de sabiduría. La oración nos retiene de actos presuntuosos, porque mediante ésta podemos tomar en cuenta a Jehová en todo lo que hacemos. Dios nos retiene de actos presuntuosos, también, mediante consejo de su organización. Cuando surgió una disputa por el asunto de la circuncisión para los gentiles, Pablo y Bernabé no se apresuraron a obrar presuntuosamente. Pablo sabía cuál era la decisión correcta en el asunto, pero ¡no la apresuró! Fue a Jerusalén, y allí un consejo de apóstoles y hombres de mayor edad examinó el asunto. Se llegó a una decisión, una que tuvo la aprobación del espíritu santo. Se preparó una carta de organización y esta declaración formal autorizada pudo leerse a la congregación. Pablo procedió solo después de conseguir autoridad de la organización. (Hech. 15:1-31) De modo que hoy el cristiano es retenido de actos presuntuosos no solo por oración y por la Palabra de Dios sino también por consejo de la organización de Dios. Cuando se está en duda en cuanto a cuál camino emprender en un instante crucial, que no se obre únicamente por sabiduría humana; refré-

14. ¿Qué lección sobre andar sin culpa aprende el cristiano?
15. (a) ¿Cuál debería ser la oración del siervo de Dios, y por qué? (b) Con respecto a esto, ¿cómo dejó el rey Saúl de andar sin culpa, y con qué resultado?
16. (a) ¿Cómo nos retiene Dios de actos presuntuosos, y cómo mostró el apóstol Pablo que andaba sin culpa? (b) Cuando está en duda, ¿qué debería evitar el cristiano?

nese de tal acción, aguardando aclaración de parte de Jehová por medio de estudiar su Palabra. Entonces avanzaremos en sendas derechas y seremos constantes en andar sin culpa.

PRACTICANDO LA JUSTICIA Y HABLANDO LA VERDAD

17 Para ser amigos de Jehová a todo tiempo debemos estar "practicando la justicia." (Sal. 15:2) La vida personal del cristiano debe conformarse a las normas justas de la Palabra de Dios; su conducta debe ser santa: "Háganse también santos en todo su comportamiento, porque está escrito: 'Tienen que ser santos, porque yo soy santo.'" (1 Ped. 1:15, 16) Debido a que Jehová es santo, no introduce en su tienda como invitados a los que son malos, a los que tratan injustamente con sus semejantes y sus compañeros cristianos. Para practicar la justicia uno no puede tratar con falta de honradez a sus amigos ni defraudarlos, ni puede calumniarlos con la lengua. "Porque tú no eres un Dios que se deleite en la iniquidad; nadie malo puede morar por tiempo alguno contigo. Ningún fanfarrón puede colocarse delante de tus ojos. Odias, sí a todos los que practican lo que es perjudicial; destruirás a los que hablan una mentira. Al hombre derramador de sangre y engañador Jehová lo detesta."—Sal. 5:4-6.

18 Es un error pensar que Dios recibirá en su tienda como invitados a cualesquiera que se contaminan con prácticas injustas. Note la descripción del amigo de Dios: "A su compañero no le ha hecho nada malo." (Sal. 15:3) Esto incluye cosas pequeñas así como grandes, pues "la persona que es injusta en lo muy poco es injusta también en lo mucho." (Luc. 16:10) El cristiano que pide prestado de su compañero y rehúsa pagar de vuelta, por ejemplo, no es excusado por Dios porque la cantidad o el artículo envuelto no sea grande. "El inicuo está pidiendo prestado y no devuelve." (Sal. 37:21) Parece difícil para muchas personas el pagar de vuelta lo que piden prestado; mas si verdaderamente están "practicando la justicia" tratarán de pagar de vuelta lo que piden prestado, aunque no puedan pagar de vuelta todo de una sola vez y aunque el lapso de tiempo sea considerable. El hacer el esfuerzo por volver a pagar muestra que uno está "practicando la justicia" en su corazón.

19 "Hablando la verdad en su corazón" —éste es otro requisito para el que quiere ser invitado de Dios. (Sal. 15:2) El que habla la verdad en su corazón es honrado con otros y consigo mismo. Si habla la verdad en su corazón, también hablará la verdad con la boca. No solo evitará la falsedad sino que será un predicador de la verdad, la verdad de Dios. Las verdades que Dios requiere que los cristianos hablen se hallan en su Palabra e incluyen los mandamientos de Jesucristo, el Hijo de Dios, especialmente aquéllos con respecto a la predicación del reino de Dios. Dijo el Señor Jesús cuando estuvo en la Tierra: "Ustedes son mis amigos si"—si ¿qué? "Si hacen lo que les estoy mandando." (Juan 15:14) Y ¿qué es lo que el Señor Jesús mandó hacer a sus seguidores durante este "tiempo del fin"? ¡Pues, hablar la verdad concerniente al reino de Dios y su establecimiento! "Estas buenas nuevas del reino," predijo Jesús, "se predicarán en toda la tierra habitada como testimonio a todas las naciones."—Mat. 24:14.

20 Esta gran obra de hablar las verdades del Reino, entonces, es algo en lo cual todos los que quieren ser amigos de Dios y de su Hijo querrán participar. Por medio de las verdades con respecto al reino de Dios millares de personas que en otro tiempo fueron enemigas de Dios ahora han llegado a ser sus amigas. Sí, el convertir

17. ¿Qué más requiere Dios de sus amigos, y qué incluye esto con respecto a los tratos con los compañeros de uno?
18. (a) ¿Qué se dice con respecto a actos pequeños de injusticia? (b) ¿Cuál es la obligación del cristiano tocante al pedir prestado?
19. (a) Explique qué significa estar 'hablando la verdad en el corazón de uno.' (b) ¿Qué dijo Jesús con respecto a probar nuestra amistad, y cómo está relacionado esto con hablar la verdad?
20. ¿Qué resulta de hablar las verdades del Reino, y por eso qué obligación descansa sobre cada cristiano?

a muchos que son enemigos de Dios en amigos suyos—éste es el magnífico privilegio y obligación de cada cristiano verdadero. Para hacer esto debe ser un predicador de la verdad. Todo el que está "hablando la verdad en su corazón" hablará la verdad con la lengua, enseñando a otros con respecto al reino de Dios. Con respecto a la obligación del cristiano de convertir enemigos de Dios en amigos de él por medio de la verdad, el apóstol dijo: "Somos por lo tanto embajadores sustituyendo por Cristo, como si Dios estuviera haciendo súplica mediante nosotros. Como sustitutos por Cristo rogamos: 'Reconcíliense con Dios.' "—2 Cor. 5:20.

[21] El nuevo mundo de justicia se ha acercado, un mundo en el cual "la tienda de Dios" estará con la humanidad. "Oh Jehová, ¿quién será un invitado en tu tienda?" Seamos diligentes, entonces, en hablar a otros las verdades del reino de Dios mediante las cuales pueden reconciliarse con Dios. Hablemos desde un corazón lleno de la verdad, practicando a todo tiempo la justicia en nuestros tratos con toda la humanidad. Y siempre andemos con constancia sin culpa para con nuestro Dios, como anduvieron Enoc, Noé, Abrahán y Daniel, buscando siempre la dirección divina en lo que hacemos. ¡Oh que demos prueba, hasta el fin de este mundo y en el glorioso nuevo mundo, de ser los amigos leales de Dios! Entonces podemos regocijarnos con el salmista: "Seré un invitado en tu tienda por tiempos indefinidos," porque seremos invitados de Dios, teniendo el privilegio de morar en la tienda de Jehová para siempre.—Sal. 61:4.

21. Con el nuevo mundo que se ha acercado, ¿cuál debería ser nuestro proceder, y con qué resultado bendito?

La durabilidad de la Biblia

● El profesor Oscar Paret, en su libro *The Bible, Its Preservation in Print and in Writing,* atribuye la conservación de la Biblia al cumplimiento de la propia promesa de Dios: "El dicho de Jehová dura para siempre." —1 Ped. 1:25.

"Brevemente, éstos son los resultados de nuestra consideración: La Biblia es, entre los libros de la antigüedad, el que mejor se ha conservado. Es cierto que las Escrituras de la Biblia fueron escritas por hombres y transmitidas por ellos y por lo tanto han sido afectadas por errores e imperfecciones humanas. Pero, como cristianos, percibimos la mano dirigidora de Dios tras los destinos humanos de la Biblia, pues a pesar de todos los ataques de los hombres, ésta ha conservado la Biblia por dos mil años a través de un período de las clases más severas de persecución. Innumerables creaciones valiosas de mentes humanas se han perdido y olvidado. La Biblia, no obstante, que hoy está todavía a la delantera en marcha victoriosa por todo el mundo y todavía se imprime y distribuye por millones de ejemplares anualmente y se traduce toda o en parte en mil cien idiomas, ni se perderá ni se olvidará, pues, como testigo a la revelación de Dios, subsiste bajo la promesa: La Palabra del Señor dura para siempre. Debido a que esta Palabra de Dios encierra, como si dijéramos, deleitables tesoros dentro de vasijas de barro, lo que explica la mucho más grande influencia que ha tenido en la civilización humana en toda su extensión y amplitud que cualquier otro libro de la literatura mundial, expresada en los campos de la poesía (cánticos por Lutero y Pablo Gerhardt, el lenguaje de los clásicos), o el arte pictórico (Grünewald, Dürer, Riemenschneider) y de la música (Juan Sebastián Bach), además, ¡la Biblia ha durado y siempre durará como EL LIBRO DE LOS LIBROS!"

¿Por qué el nombre "TESTIGOS DE JEHOVÁ"?

"¿QUE hay en un nombre? Lo que nosotros llamamos rosa igual fragancia tendría con cualquier otro nombre," dijo Shakespeare. Es verdad, pero siempre le haría falta un nombre para distinguirla de las demás flores.

Los nombres son importantes. Sin ellos no podríamos identificar apropiadamente a personas, lugares o cosas específicos. Un nombre, según *Webster,* es "una palabra . . . por la cual a un individuo o una clase de individuos (personas o cosas) se les conoce o se les designa con regularidad. . . . Una designación distinta y específica." Entre algunos pueblos muy primitivos a los individuos no se les da nombre específico, sino que meramente se les identifica por alguna peculiaridad física en cuanto a la altura, el tamaño, etcétera. Pero, ¿qué sucede cuando dos o más personas se asemejan mucho? El tratar de pasarla sin nombres sí presenta dificultades.

Dios, en su Palabra, la Biblia, recalca repetidamente la importancia de los nombres, especialmente la de su propio nombre. El que él también considera importantes los nombres de sus siervos puede verse por el hecho de que a veces él mismo cambió los nombres de ellos: Abram a Abraham, Sarai a Sara, Jacob a Israel. Y Jesús cambió el nombre de Simón a Cefas, que se traduce Pedro. Tampoco podemos pasar por alto el hecho de que fue "por providencia divina" que a los discípulos que había en Antioquía se les llamó "cristianos."—Juan 1:42; Hech. 11:26.

Mientras la congregación cristiana contaba con comparativamente pocos miles y estaban vivos los apóstoles, el nombre "cristiano" fue suficientemente distintivo y específico. Todos los que afirmaban ser cristianos pero cuya creencia o conducta desmentía su pretensión eran excomulgados inmediatamente de la comunidad cristiana. En esos días el nombre "cristiano" tenía un significado inequívoco y no ambiguo, ya que se limitaba a seguidores sinceros, iluminados, dedicados y genuinos de Cristo.

Pero después de la muerte de los apóstoles un enemigo, Satanás el Diablo, sembró en el campo semillas de cristianos de imitación, y así dentro de poco tiempo llegó a existir un campo de apóstatas y falsificados, aunque llevando el nombre de cristianos, la cristiandad. (Mat. 13:24, 25) Esto, a su vez, atrajo a su redil a todavía otros no cristianos. Otros se hicieron cristianos solamente en nombre para evitar la persecución. Dos ejemplos notorios de esto fueron los antiguos sajones de Alemania, convertidos a la fuerza por Carlomagno, y los marranos de España, judíos que se hacían pasar por cristianos para evitar la persecución por la Iglesia Católica Romana del Estado. Así que durante muchos siglos en Europa se consideraba cristiano al hombre prescindiendo de lo que fueran sus creencias o moral, siempre que no afirmara ser judío, musulmán o ateo.

APODOS IRRISORIOS

Este estado de cosas plantó un problema para los reformistas cuando ellos aparecieron en la escena. ¿Qué deberían llamarse ellos y sus seguidores, puesto que el nombre cristiano se usaba tan flojamente? ¿Cómo podían distinguirse de los demás? Vez tras vez siguieron imprudente-

mente el camino que les ofrecía menos resistencia mediante el adoptar el apodo irrisorio que sus enemigos les dieron. Un historiador relata cómo sucedió esto en el caso de los luteranos:

"El término 'luterano' ya se usaba en el tiempo de Lutero. Lutero se opuso a este vocablo, ciertamente no como resultado de ninguna modestia especial, cosa que él no poseía cuando su doctrina era desafiada, sino sencillamente porque él pensaba que su teología era la única doctrina cristiana correcta y verdadera y que no había otra manera de ser cristiano verdadero excepto por medio de ser 'luterano.' Si él necesitaba un término para describir a sus seguidores como distintos de la gente papista (*Papisten*), él prefería la palabra 'evangélicos,' seguidores del Evangelio. Más tarde, sin embargo, él condescendió en el uso de su nombre, y él mismo dice: 'Nosotros los así llamados luteranos.' "—*The Theology of Martin Luther,* H. H. Kramm.

Otras autoridades dan detalles adicionales. El nombre fue usado burlonamente por católicos romanos, siendo los primeros en hacerlo el teólogo alemán Juan Eck y el papa Adriano VI. Entre las razones dadas por las que los seguidores de Lutero aceptaran el nombre de "luteranos" estaba la de distinguirse de los protestantes que seguían a los reformistas suizos Calvino y Zwingle y con cuya teología estaban en desacuerdo. Sin embargo, al aceptar este nombre pasaron por alto el consejo apostólico: "Cuando uno dice: 'Yo pertenezco a Pablo,' pero otro dice: 'Yo a Apolos,' ¿no son ustedes simplemente hombres? ¿Qué, entonces, es Apolos? Sí, ¿qué es Pablo?"—1 Cor. 3:4, 5.

Los que se unieron a Juan Wesley en el siglo dieciocho en su movimiento reformista mientras estaban en la universidad de Oxford, Inglaterra, cayeron en un lazo parecido. Habiendo notado la falta de espiritualidad por parte de la mayoría de los estudiantes, ellos se juntaron "para profundizar su vida espiritual mediante oración y estudio de las Escrituras. Se les llamó 'metodistas' primero con espíritu de vituperio, porque ellos eran extraordinariamente precisos y 'metódicos' en la observación de sus deberes religiosos, y en la regulación de sus vidas." Así los seguidores de Wesley también dejaron que sus enemigos les dieran su nombre distintivo. —*Cyclopedia of Religious Knowledge,* Sanford.

Otro ejemplo lo suministra la Sociedad de Amigos, conocidos más comúnmente como cuáqueros (de "quake" en inglés: temblar). "El epíteto de cuáqueros fue dado en burla, porque a menudo temblaban bajo una impresión terrible de la pureza y majestad infinitas de Dios, y este nombre, al cual ellos se sometieron más bien que aceptaron, ha llegado a ser general como designación."—*Cyclopœdia* de McClintock & Strong, tomo 3, pág. 668.

Y luego están los bautistas. Al principio se les apodó anabaptistas, o los rebautizados, porque ellos requerían que todos los que habían sido rociados en la infancia fuesen bautizados por inmersión al aceptar a Cristo debido a sus propias convicciones. Ellos mismos no reconocían este término sino que insistían en que se les conociese solamente como "cristianos," "cristianos apostólicos," "hermanos," y "discípulos de Cristo." Pero al final ellos también aceptaron su apodo, dado en irrisión, como su nombre propio y se llamaron a sí mismos bautistas.

LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

Los hechos muestran que los sinceros estudiantes cristianos de la Biblia que comenzaron a juntarse para el estudio de la Palabra de Dios desde alrededor de 1870 en adelante también arrostraron la cuestión de un nombre. En un tiempo habían sido bautistas, congregacionalistas, luteranos, metodistas, presbiterianos y católicos romanos. Pero ahora, ¿por qué nombre se les habría de conocer? Así fue que en una de las primeras asambleas de ellos un ex diácono presbiteriano se levantó y contó acerca de haber visto una cabra en una jaba en una estación de ferrocarril que no

pudo ser enviada a su destinatario porque la cabra se había comido su marbete de embarque. "Ahora bien," continuó él, "yo soy como esa cabra. Hubo un tiempo en que yo tenía marbete, pero me lo comí," como resultado de leer *El Plan Divino de las Edades,* "y ahora no sé dónde pertenezco."

Es verdad que eran cristianos y las Escrituras usan el nombre "cristiano," pero con literalmente centenares de millones de personas que afirmaban ser cristianos, ese nombre por sí solo no podría servir para identificarlos específicamente. Además, hay una denominación religiosa en particular que lleva el nombre "La Iglesia Cristiana," así como una a que se conoce como "Los Discípulos de Cristo."

Otros irrisoriamente les habían apodado "auroristas milenarios," "ruselistas," "rutherfordistas," y "gente de la Watch Tower." Sabiamente, ellos se negaron a dar reconocimiento oficial a cualquiera de estos apodos irrisorios. La verdad acerca del reinado milenario de Cristo era solamente una de sus enseñanzas; no seguían a ningún líder humano, sino tan solo a su Amo, Jesucristo; la revista *Watchtower* (*La Atalaya*) era solo una de las publicaciones que ellos usaban para diseminar la verdad de la Palabra de Dios.

Mientras tanto ellos seguían refiriéndose a sí mismos como "Estudiantes de la Biblia," siendo conocida una de sus organizaciones internacionales como la *International Bible Students Association* (Asociación de Estudiantes Internacionales de la Biblia). Pero, ¿era suficientemente distintivo, específico y adecuado ese nombre? No, no lo era. ¿Por qué no? Porque, por una parte, ellos no eran de manera alguna los únicos estudiantes de la Biblia. Había toda especie de estudiantes de la Biblia que todavía estaban esclavizados por los varios credos de la cristiandad: estudiantes de la Biblia fundamentalistas, modernistas y algunos deístas. Sí, todos éstos estudiaban la Biblia. Aún más, había algunos que habían creado divisiones, como aquellos a que se hace referencia en Romanos 16:17, y que se habían separado y todavía se referían a sí mismos como estudiantes de la Biblia. De modo que el término "Estudiante de la Biblia" distaba mucho de ser específico, distintivo.

Pero, aun más importante, el término "Estudiantes de la Biblia" no era de ninguna manera adecuado. Por una parte, no tenía precedente bíblico. Luego también, estos cristianos no eran solamente estudiantes de la Biblia sino que eran estudiantes de la Biblia quienes aceptaban la Biblia como la Palabra inspirada de Dios; estudiantes de la Biblia quienes se habían dedicado para hacer la voluntad de Dios y seguir en las pisadas de Jesucristo; estudiantes de la Biblia entre los cuales todos hasta el último eran predicadores del nombre y reino de Dios.

TESTIGOS DE JEHOVA—¿POR QUÉ?

Sin embargo, había en las Escrituras un nombre que Dios había aplicado a sus siervos, el cual nombre ningún otro había tomado, el cual nombre ningún otro quería tomar. Era un nombre que les calzaba singularmente, a saber, *testigos de Jehová,* basado en Isaías 43:10, 12: " 'Ustedes son mis testigos,' es la declaración de Jehová, 'aun mi siervo a quien he escogido.' " " 'Ustedes son mis testigos,' es la declaración de Jehová, 'y yo soy Dios.' "

El que los seguidores de Cristo habían de ser principalmente un pueblo para el nombre de Jehová Dios, lo declaran inequívocamente las Escrituras. Así el profeta Amós predijo que Jehová Dios restauraría a las personas "sobre quienes mi nombre ha sido llamado." El apóstol Pedro relató "cabalmente cómo Dios por primera vez dirigió su atención a las naciones para tomar de ellas un pueblo para su nombre." Y en el libro de Apocalipsis a los cristianos ungidos se les muestra repetidamente como teniendo el nombre de su Dios escrito en sus frentes, exhibido prominentemente para que todos lo vean.—Amós 9:11, 12; Hech. 15:14; Apo. 3:12; 14:1; 22:4.

Los líderes de la cristiandad afirman que el Dios verdadero, el Creador, el Dios de la Biblia, no necesita un nombre distintivo. En esto ellos se equivocan. De ese modo ellos cierran los ojos al hecho de que hay muchos dioses falsos que los hombres han levantado como rivales del un solo Dios verdadero y que él por lo tanto necesita una designación específica para distinguirle de todos los demás; así como muestran claramente las Escrituras: "Sobre todos los dioses de Egipto ejecutaré juicios. Yo soy Jehová." "Todos los dioses de los pueblos son dioses inútiles; pero en cuanto a Jehová, él ha hecho los mismísimos cielos." "Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré mi propia gloria, ni mi alabanza a las imágenes esculpidas." "Aun cuando hay aquellos que son llamados 'dioses,' sea en el cielo o en la tierra, igual como hay muchos 'dioses' y muchos 'señores,' realmente hay para nosotros un solo Dios el Padre, procedente de quien son todas las cosas, y nosotros para él."—Exo. 12:12; Sal. 96:5; Isa. 42:8; 1 Cor. 8:5, 6.

Pero, ¿por qué debe ser necesario que persona alguna testifique al único Dios verdadero? quizás se pregunte. A causa de por lo menos cuatro razones distintas. En primer lugar, porque Jehová Dios es invisible; nadie puede verlo y vivir. (Exo. 33:20) La creación visible da testimonio de la existencia y poder y sabiduría de Jehová, pero no puede decirle al género humano cuál es el nombre del Creador y cuáles son sus otros atributos y propósitos. Para dar a conocer estas cosas Jehová requiere testigos humanos inteligentes.

En segundo lugar, a causa del desafío de Satanás el Diablo a la soberanía de Jehová y de las condiciones que Satanás ha hecho surgir en la Tierra, las cuales reflejan desfavorablemente en Jehová, es preciso que El tenga testigos para hacer que todos los hombres sepan la verdad acerca de él mismo.—Gén. 3:1-6; Apo. 12:12.

En tercer lugar, ya que Satanás se jactó de que podría apartar de Jehová Dios a todos los hombres; para probar que Satanás es mentiroso, Dios necesita, obligatoriamente, tener testigos fieles en la Tierra. —Job. 1:6-12; Pro. 27:11.

Y en cuarto lugar, se acerca rápidamente el tiempo en que Jehová de una vez para siempre se vindicará como el Soberano Universal por medio de destruir a todos sus enemigos y librar a su pueblo. Debido a estos hechos hacen falta testigos para proclamar una amonestación urgente; para que los amantes de la justicia puedan huir a la seguridad y para que los inicuos sepan por qué están siendo destruidos cuando les sobrevenga el Armagedón. —Apo. 16:14, 16.

Desde sus primeros comienzos los testigos de Jehová modernos han dado testimonio acerca del nombre de Jehová. Sin embargo, no fue sino hasta 1931 que fueron especialmente conmovidos por el hecho de que las palabras de Isaías 43:10, 12, aplicaban específicamente a ellos, y por eso en ese año, en una gran asamblea, oficialmente dieron constancia de aceptar esto como su designación.

Al adoptar ese nombre, los testigos de Jehová no estaban actuando presuntuosamente. ¿No habían estado dando testimonio a favor de ese nombre y no estaban resueltos a seguir haciéndolo? ¡Segurísimamente! Otros se preguntaban si permanecería el nombre o no. ¿Ha permanecido? Sí lo ha hecho, porque, treinta años más tarde, la tercera edición del Diccionario sin abreviar de Webster declara: "Testigos de Jehová: Miembros de un grupo que testifica por medio de distribuir literatura y mediante evangelismo personal a creencias sobre el dominio teocrático de Dios, lo pecaminosos que son los gobiernos y religiones organizados, y un milenio inminente."

Los testigos de Jehová tienen orgullo de llevar su nombre y se ocupan en vivir de acuerdo con él a todo momento, no solamente por medio de testificar verbalmente, sino también mediante el portarse de tal modo que no traiga oprobio al nombre de Jehová. Es verdaderamente un nombre que les distingue de todos los demás que profesan ser cristianos.

¿Por qué la ESCASEZ de MINISTROS?

POCO después de la II Guerra Mundial hubo un repentino reavivamiento de la religión en los Estados Unidos de la América del Norte. Se edificaban nuevas iglesias por todas partes y aumentaban los sueldos de los clérigos. Pero ahora ese espíritu optimista se ha trocado en algunas reevaluaciones serias y sombrías.

En realidad, algunos ministros ahora confiesan que el fuerte clamor de un "resurgimiento de la religión" era sin sustancia, ficticio. Dicen que todo el asunto fue un subterfugio estadístico y no una realidad espiritual; que las cifras de miembros estaban presentes, pero los trabajadores espirituales estaban ausentes.

En prueba de esto señalan a una de las paradojas más extrañas y más serias de la religión del día moderno, a saber, una creciente matrícula de miembros y una decadente matrícula de seminarios que existen a la misma vez. Los ministros dan énfasis a que ahora mismo, cuando la concurrencia a las iglesias está en su punto más alto de la historia, hay una deplorable necesidad de potencial humana de primera clase en la religión. Los siguientes informes muestran exactamente cuán grave es este problema.

La revista *Time* del 28 de abril de 1961 informó: "El número de nuevos reclutas al sacerdocio ha estado decreciendo en Italia a una velocidad alarmante." En Italia la proporción de sacerdotes a legos es la más baja en la historia del país; 1 a 1,008, en comparación con 1 a 75 en Irlanda. En Bolonia están desocupadas 81 parroquias; en Salerno, de un total de 160 parroquias, 60 están desocupadas. Italia meridional, excluyendo a Sicilia, tenía más de 80,000 sacerdotes hace un siglo; hoy tiene menos de 10,000.

El sacerdote católico romano Rogelio E. Vekemans dijo que hacen falta más de "200,000 sacerdotes adicionales en la América latina." En lo mundial, el cardenal Pizzardo, prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, declaró que para que la Iglesia Católica se mantenga al día con la demanda es menester que ordene por lo menos a 10,000 nuevos sacerdotes cada año. Pero en 1959 hubo solamente 5,475 nuevas ordenaciones, aproximadamente la mitad del número deseado.

Otro problema con el cual tiene que habérselas la Iglesia Católica Romana tiene que ver con sacerdotes que dejan el sacerdocio. Se le imputa a un oficial del Vaticano el haber dicho que un número "perturbador" de sacerdotes italianos y franceses ha abandonado la iglesia. Aunque autoridades católicas no publican cifra alguna, una fuente protestante sugiere que 5,000 sacerdotes italianos y más de 1,000 sacerdotes franceses han dejado la Iglesia Católica Romana durante los pasados quince años, es decir, más que los que fueron ordenados en 1959.

En Génova, Italia, la asistencia a seminarios bajó en un 40 por ciento durante los últimos veinte años, y el 80 por ciento de los seminaristas se sale antes de completar el curso de doce años. Se dice que dos terceras partes de los seminarios de Turín están vacíos. También hay escasez de monjas. Estas estadísticas no representan de ninguna manera todo el problema,

sino que meramente sirven para mostrar que existe una grave escasez de potencial humana en el catolicismo.

ESCASECES EN EL PROTESTANTISMO

Escaseces y deserciones son igualmente grandes en el protestantismo. En abril de 1961 se les dijo a los lectores del *Times* de Nueva York que un escrutinio de las escuelas teológicas de los Estados Unidos mostraba una baja de 5.3 por ciento en la matrícula de 1960. Hubo 1,125 estudiantes menos para el ministerio que el total de 20,365 que hubo en 1959. Un problema parecido arrostra la Iglesia Unida del Canadá. El Dr. A. C. Forrest, redactor del *United Church Observer,* dijo: "Sabemos que tenemos una emergencia, una crisis. Necesitamos por lo menos 200 hombres más en el ministerio cada año." Pero la pregunta es: ¿De dónde van a venir? En Winnipeg hay menos ministros ahora que los que hubo hace treinta años. Hombres principales de los seminarios predicen que para 1975 a las iglesias protestantes de la América del Norte les faltarán 50,000 ministros. Es obvio que pronto millones de personas de la cristiandad se hallarán sin guía clerical.

DETRÁS DE LA ESCASEZ

¿Qué hay detrás de la escasez de ministros? ¿Por qué no entran en el ministerio más hombres y mujeres jóvenes? ¿Y por qué dejan su curato tantos clérigos para buscar trabajo fuera de la iglesia en campos de servicio social, gobierno o comercio? ¿Por qué están dispuestos a abandonar sus rebaños a ayuda inepta? Wesley Shrader, profesor coadjutor de teología pastoral en la Escuela de Teología de Yale, es de la opinión de que a demasiados clérigos hoy en día se les está pasando por alto o no se les está pagando suficientemente. El Dr. Samuel H. Miller, decano de la Escuela de Teología de Harvard, llamó a los ministros mal pagados pero con exceso de trabajo "una de las tragedias de nuestro tiempo." El aumento en el número de derrumbes emocionales entre clérigos, sin duda, ha tenido sus efectos.

No obstante, otras autoridades religiosas se inclinan más a pensar que el materialismo tiene la culpa por la escasez. Mucha gente joven se refiere al ministerio como "un ajobo," una carga penosa, y si tienen que llegar a ser parte de un ajobo, dicen, prefieren escoger un "fastidio" de mejor paga y más prestigio que lo que es el ministerio. Algunos se quejan de que algunos vendedores y conserjes trabajan menos que la mitad de las horas que trabaja la mayoría de los ministros y ganan más del doble en sueldo. "La amarga verdad," dice un informe, es "que los ministros están en peor situación [monetariamente] hoy que hace una generación." Esto es especialmente cierto en algunos sectores rurales.

Hay observadores que echan la culpa por la decadencia del sacerdocio en Italia no a las condiciones muy pobres entre los sacerdotes sino a la prosperidad de Italia. Don Luigi Noli, quien está a cargo de vocaciones para la diócesis de Génova, dijo: "La gente joven hoy cree que sabe vivir. Antes de tener 18 años esperan ganar 10,000 liras al mes. ¿Cómo se les podrá persuadir a hacerse sacerdotes?" El sacerdote Bernardo P. Donachie parece estar de acuerdo con él. Hablando en la misa matutina en la Catedral de San Patricio en la ciudad de Nueva York, Donachie dijo que el espíritu de sacrificio falta entre los católicos y es esto lo que está contribuyendo a la "asombrosa escasez de sacerdotes, hermanos y hermanas."

Sin embargo, autoridades protestantes dicen que el "modo borroso de pensar" y la "depreciación del pastor local" son igualmente responsables de su escasez. El ser "un simple pastor" brinda aproximadamente la misma gloria y promesa al joven que entra en el ministerio como el desempeñar un papel como "una simple ama de casa" a una reina de belleza de Hollywood. Los "grandes" de la religión hoy en día no son los pastores—esos hombres que predican y enseñan—sino aquellos que tratan

de la teoría general de la religión, los que pueden inventar nueva fraseología o encabezar un nuevo movimiento religioso o fascinar a gente joven por medio de disertaciones chispeantes—éstos son el clero-héroe de la hora. Y, también, en algunas denominaciones dos terceras partes del número de ministros se especializan; la tercera parte restante desempeña el trabajo pastoral mundano. Esta revelación ha tenido un efecto desmoralizador en los que habían planeado hacer del ministerio su carrera.

LA VERDADERA CAUSA

Sin embargo, todas estas quejas, por legítimas que pudieran ser, no son sino una sombra de la verdadera causa. El Dr. Juan Bright, predicador huésped de la Primera Iglesia Presbiteriana de la ciudad de Nueva York, dijo: "La verdad llana es que no tenemos en nosotros el seguir a Cristo." Teodoro M. Greene, filósofo distinguido, en un artículo que se discutió extensamente comentó que la falta más grande de esta época es la ausencia de espiritualidad entre los líderes espirituales. El clérigo danés Poul Ulsdal confesó: "Me ha causado terror el descubrir que muchos clérigos están en realidad más bien desinteresados en la religión." El ex clérigo metodista Jaime B. Moore escribe: "Algunos ministros sencillamente odian su trabajo. Yo he conocido a ministros que odian a la gente en general y a sus congregaciones en particular." El moderador de la Iglesia Unida del Canadá, Angus J. MacQueen, dijo que demasiados ministros han "perdido el sentido de quiénes y qué son," que están plagados de una sensación de inseguridad personal. En Ohío un ministro informa: "Estimo que hay muchísimos ministros que se sienten algo perdidos. Yo me hallo entre ellos. Sencillamente no podemos ver adónde nos dirigimos en la iglesia. . . . No podemos ver que estemos haciendo mucha diferencia en nuestras comunidades o en la vida de los miembros individuales de nuestras comunidades. Esto me perturba."

¿Cómo pueden inspirar fe los que no la tienen? ¿Cómo pueden los ciegos guiar? ¿Cómo pueden los perdidos salvar? ¿Cómo pueden crear esperanza los que no la tienen? ¿Es extraño el que con semejante jefatura haya un apartamiento de la religión?—Mat. 6:22, 23; 15:14.

FRUSTRADOS Y CONFUSOS

Otros ministros hablan de que ellos mismos están frustrados y tienen conflictos de pensamientos. Se dice que muchos clérigos están divididos entre lo que la gente espera que ellos sean, hagan y digan y lo que ellos mismos preferirían ser, hacer y decir. El ex clérigo metodista Moore dice: "Casi todo clérigo tiene que ser dos hombres: lo que realmente es, y lo que él cree que la iglesia y la sociedad esperan que un clérigo sea." Todo esto suma a un gran problema de frustración.

Hay conflictos de pensamientos también. Ministros jóvenes recién salidos de los seminarios a menudo hallan que su entendimiento de "verdades cristianas" pugna con lo que creen los laicos y algunos de los ministros de mayor edad de sus iglesias. Moore declara: "Aquellas iglesias que demandan una suscripción literal a tales dogmas como el nacimiento virgen, la resurrección física de Jesús, la deidad (en vez de la divinidad) de Jesús, la Biblia como las *palabras efectivas* de Dios, y así sucesivamente, se encaminan hacia dificultades en años venideros. Cualquier ministro joven como yo que haya salido del seminario dentro de los últimos diez o quince años sabe esto. No importa que él sea metodista o bautista, presbiteriano, episcopal, o luterano. Muchísimos ministros de mi generación, prescindiendo de la denominación a la cual se pertenezca, han llegado a tener convicciones personales acerca de la fe cristiana—por medio de lucha y esfuerzo—que son mucho más liberales y fuera de lo ortodoxo que lo que osarían admitir en público. . . . Por decirlo llanamente, ya no creen en el Evangelio *como se espera de ellos que lo pre-*

diquen, y ya no creen en la denominación que se espera de ellos que apoyen."

Se nos dice que "hay miles de ministros de esa clase en los Estados Unidos hoy. Y en su mayor parte están desempeñando un papel, pero no están verdaderamente felices en él." Poco extraña, entonces, el que hombres y mujeres jóvenes no estén respondiendo al ministerio. "Porque en verdad, si la trompeta da un toque confuso, ¿quién se preparará para la batalla?" ¿Quién será atraído a una casa dividida? ¿Cómo pueden los infelices animar a otros a seguir a Cristo?—1 Cor. 14:8.

LA POLITICA Y LA VERDADERA NECESIDAD

Lo que es, tal vez, aun más exasperante al joven concienzudo es el uso extenso de la política en la religión. Moore escribe: "La descarada lagotería, carantoñas, y 'sobornitos' que se llevan a cabo en la lucha agresiva por posición, colocación y prestigio son espantosos para cualquier ministro joven sensitivo. La lástima es que esto es aproximadamente lo que se espera. Los principales legos lo esperan y lo fomentan. La regla en la iglesia es muy a menudo 'a quién conoce usted'—no 'quién *es* usted' y qué tiene usted genuinamente para ofrecer en predicación, ejemplo personal, capacidad creadora, claridad intelectual, probidad, y sinceridad. Es bien conocido que muchos obispos de la iglesia metodista, por ejemplo, hacen campaña activamente por el puesto. Lo mismo es cierto respecto a presidentes de colegio, secretarios de junta, y pastores de muchas de las iglesias más grandes. . . . Los medios que se usan para lograr estos puestos—a menudo por hombres de talento de tercera o cuarta clase —bastarían a veces para hacer ruborizarse al ayudante de cacique político de ciudad grande."

¿Qué han de pensar los hombres y mujeres jóvenes concienzudos cuando ven que los que dan fiestas, los que beben y comen y se intiman con los respetados ministros más antiguos, se ríen de sus chistes aburridores y dicen "sí" a su cada antojo, son los que son adelantados? El *Christian Herald* informa respecto a cómo reaccionan ellos: "Muchos estudiantes salen de los seminarios con menos capacidad y voluntad para predicar que la que tenían cuando se matricularon tres años antes." Su celo queda apagado. Su espíritu para el ministerio les abandona. Mueren espiritualmente. La voluntad de vivir para Cristo se ha ido. Y ¿quién tiene la culpa?

Cuando el discipulado desaloja a lo de ser miembro de una iglesia, cuando el edificar fe, esperanza y amor eclipsan la construcción de edificios eclesiásticos, cuando el salvar a vidas humanas se hace más importante que el salvar tradiciones y el formalismo, cuando el servir a Dios llega a ser más importante que el satisfacerse a sí mismo, entonces los hombres desean ser ministros, pero no ministros de organizaciones religiosas que no enseñan la Palabra de Dios. Desean ser ministros de Dios. Y durante los años entre 1957 y 1960, en vez de que hubiera una decadencia en el ministerio, en la sociedad del nuevo mundo de testigos de Jehová 277,866 personas llegaron a ser tal clase de ministros ordenados, maestros públicos dedicados de la Palabra de Dios.

Jesús mismo dijo: "La cosecha es grande, pero los trabajadores son pocos." Hay demanda de ministros trabajadores sinceros, no debido a que haya habido una decadencia de interés en la religión; más bien, debido a que la urgencia es más grande. ¡El género humano se halla cara a cara con el Armagedón de Dios! El reino establecido de Dios tiene que ser predicado para dar un testimonio a todas las naciones antes que acometa el Armagedón. Eso es lo que hace que la demanda sea urgentísima en este tiempo. ¿Está dispuesto usted a servir como ministro de Dios?—Mat. 9:37, 38; Juan 4:23, 24; Sof. 2:3; Apo. 16:16; Mat. 24:14; 1 Tim. 4:16.

● El Dr. Bruce M. Metzger, miembro de la facultad del Seminario Teológico de Princeton, Nueva Jersey, escribe: "En la *Traducción del Nuevo Mundo* [en inglés] se declara (página 9 del tomo del Nuevo Testamento): 'A cada palabra principal le hemos asignado un significado y nos hemos adherido a ese significado hasta donde lo ha permitido el contexto.' Mi pregunta surge porque no se ha cumplido con esta regla autoimpuesta en Filipenses 2:11, donde la palabra *kyrios*, que en otras partes se vierte 'Jehová' 237 veces, no se vierte 'Jehová' a pesar de la alusión clara a Isaías 45:23 y después donde la palabra Jehová aparece. ¿Pudiera ser que la teología arriana de los traductores haya vencido su explícita regla de traducir?" ¿Juzgan que la pregunta de este inquiridor merezca una respuesta sólida y completa?—EE. UU.

Varios lectores de *La Atalaya*, evidentemente no familiarizados con el griego del Nuevo Testamento, nos han escrito una pregunta semejante, aparentemente inspirados por la publicidad que el Dr. Metzger ha dado a una discusión de este asunto. El doctor cita del segundo párrafo de la página nueve del Prefacio, donde dice:

"A cada palabra principal le hemos asignado un significado y nos hemos adherido a ese significado hasta donde lo permitió el contexto. Esto, sabemos, ha impuesto una restricción sobre nuestra dicción, pero contribuye a buen trabajo de referencias y a una comparación más confiable de textos o versículos relacionados. Al mismo tiempo, para hacer resaltar la riqueza y variedad del idioma de los escritores inspirados, hemos evitado el traducir dos o más palabras griegas con la misma palabra inglesa, porque esto oculta la distinción en matiz de significado entre las varias palabras traducidas así."

El doctor teológico cita parte de lo supracitado y deja que su lector se imagine que los traductores de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas* fueron arbitrarios, o independientes, al traducir la palabra griega *kyrios* (sin el artículo definido griego) con el nombre divino, Jehová. Pero en su mismísimo Prefacio los traductores muestran que no estaban obrando arbitrariamente al traducir la palabra griega *kyrios* (sin el artículo definido) al inglés como Jehová. De haber leído el Dr. Metzger todo el Prefacio del tomo susodicho, debería haber aprendido sobre qué base los traductores del Nuevo Mundo restauraron el nombre divino, Jehová, a la traducción inglesa de las Escrituras Cristianas Griegas. Comenzando en la página 19, debería haber leído lo siguiente:

"RESTAURANDO EL NOMBRE: ¿Qué habrá de hacer el traductor moderno? ¿Está justificado, sí, autorizado, para insertar el nombre divino en una traducción de las Escrituras Cristianas Griegas? Todo lector del griego tiene que confesar que en la *LXX* las palabras griegas *kyrios* y *theós* se han usado para echar fuera al nombre distintivo de la Deidad Suprema. Todo diccionario compendioso griego-inglés declara que estas dos palabras griegas se han usado como equivalentes del nombre divino. Por consiguiente el traductor moderno está autorizado para usar el nombre divino como un equivalente de aquellas dos palabras griegas, es decir, en lugares donde Mateo, etc., citan versículos, pasajes y expresiones de las Escrituras Hebreas o de la *LXX* donde aparece el nombre divino."

Luego, al pie de la página, a ese párrafo se le agrega una nota de tres párrafos en que se cita de tres diferentes léxicos griego-ingleses para mostrar que en la versión griega *de los Setenta* de las Escrituras Hebreas las palabras griegas *kyrios* y *theós* se usaron para sustituir el nombre divino, Jehová.

Ahora bien en la página 20 del Prefacio, el párrafo uno dice: "¿Cómo habrá de saber o determinar el traductor moderno cuándo traducir las palabras griegas Κύριος y Θεός con el nombre divino en su versión? Determinando dónde los escritores cristianos inspirados han citado de las Escrituras Hebreas. Entonces debe referirse al original para localizar si el nombre divino aparece allí o no. Así puede determinar qué identidad dar a *kyrios* y *theós* y luego puede revestirlos de personalidad."

Este Prefacio muestra que con el transcurso del tiempo se han hecho diecinueve traducciones de las Escrituras Cristianas Griegas, o de porciones de ellas, del griego al antiguo hebreo bíblico, y que estas traducciones hebreas, incluyendo al profesor Franz Delitzsch y también al Dr. Isaac Salkinson y al Dr. Christian David Ginsburg, usaron el nombre Jehová o

el tetragrámaton (con símbolos para las vocales) hebreo al traducir los escritos de los apóstoles y discípulos de Cristo, generalmente conocidos como el Nuevo Testamento. Por lo tanto, antes de que se publicara la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas,* estos traductores al hebreo pusieron el nombre divino en los escritos cristianos llamados oficialmente el Nuevo Testamento.

En consecuencia en la página 20 del Prefacio el Comité de Traducción de la Biblia del Nuevo Mundo dice en el segundo párrafo: "Para evitar el traspasar los límites del traductor al campo de la exégesis, hemos tratado de ser sumamente cautelosos en cuanto a traducir el nombre divino, siempre considerando cuidadosamente las Escrituras Hebreas. Hemos buscado algún acuerdo con nosotros mediante las versiones hebreas que consultamos para confirmar nuestra propia traducción. Por lo tanto, de las 237 veces que hemos traducido el nombre divino en el cuerpo de nuestra versión, hay solo dos casos donde no tenemos apoyo o acuerdo de ninguna de las versiones hebreas. Pero en estos dos casos, a saber, Efesios 6:8 y Colosenses 3:13, nos sentimos fuertemente apoyados por el contexto y por los textos relacionados para traducir el nombre divino. Las notas que aparecen en nuestro margen inferior muestran el apoyo que tenemos para nuestras traducciones de las versiones hebreas y de otras autoridades."

En vista de lo susodicho nos preguntamos por qué el miembro de la facultad del Seminario Teológico de Princeton citó solo parcialmente de la página 9 del Prefacio supracitado, pero no citó para usted toda la información susodicha que aparece en el Prefacio concerniente a cómo los traductores determinaron lo adecuado de reintegrar el nombre divino en las Escrituras Cristianas. Estas porciones, que el teólogo no llama a la atención de usted, muestran por qué *kyrios* (sin el artículo definido) no siempre se vierte como Jehová en la *Traducción del Nuevo Mundo.*

El teólogo dice que Filipenses 2:11 claramente alude a Isaías 45:23 y a la materia siguiente: Veamos. Estos versículos, traducidos por la *Versión Moderna,* dicen: "Jurado he por mí mismo, la palabra ha salido de mi boca en justicia, y no será revocada, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará lealtad. Dice uno: ¡Solamente en Jehová tengo justicia y fuerza! a él vendrán los hombres, y serán avergonzados todos los que se enojan contra él. ¡En Jehová serán justificados y se gloriarán todos los que son de la simiente de Israel!"

Sin embargo, Filipenses 2:9-11 en la *Versión Moderna* dice: "Por lo cual Dios también le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que, en el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, como de lo terrenal y de lo debajo de tierra [*margen*]; y toda lengua confiese que Jesucristo es SEÑOR [*kyrios*] para gloria de Dios [*el*] Padre."

Esto no es lo mismo que la cita de Isaías. Filipenses 2:11 no dice que toda lengua debería *jurar a* Jesús. Dice que toda lengua debería confesar algo concerniente a Jesús para la gloria de Dios el Padre. Por eso ésta no es una alusión a Isaías 45:23 tal como se requeriría para que Jesús fuera identificado con Jehová.

Recuerde que "Jehová" es un nombre, el nombre divino, pero Filipenses 2:9-11 dice que el nombre del Hijo de Dios es Jesús, no Jehová; y el nombre Jesús realmente significa "Jehová es salvación" o "la salvación de Jehová." De modo que lo que Filipenses 2:11 dice es que toda lengua va a confesar que Jesús ocupa cierto cargo titular, para la gloria de Dios el Padre, a saber, señorío. Este título "Señor" en el texto griego es *kyrios* (sin el artículo definido).

Cualquier persona familiarizada con el griego del Nuevo Testamento sabe que esta palabra *kyrios* (sin el artículo definido) se usa en lugares en que hay el caso de dirigirse a una persona y por consiguiente no significa Jehová. Significa Amo o Señor. Por eso la *Traducción del Nuevo Mundo* y otras versiones vierten la palabra *kyrios* sin artículo en los lugares apropiados. También, cuando *kyrios* se usa como título aparece sin el artículo definido, como en casos semejantes al de Filipenses 2:9-11.

Todas las versiones en inglés de la cristiandad, aun las hebreas, muestran que en Filipenses 2:11 la palabra *kyrios* sin artículo se usa como título, no como nombre personal. Por eso la *Traducción del Nuevo Mundo* vierte Filipenses 2:11: "Confiese toda lengua abiertamente que Jesucristo es Señor para gloria de Dios el Padre." Ningún cristiano tiene que confesar que Jesucristo es Jehová, porque ésa no es la verdad. Jesús nos dijo que oráramos porque el nombre de su Padre sea santificado, y todo docto bíblico informado sabe que el nombre de Dios el Padre es Jehová.

El apóstol Pablo en 1 Corintios 8:5, 6, dice:

"Porque aun cuando hay aquellos que son llamados 'dioses,' sea en el cielo o en la tierra, igual como hay muchos 'dioses' y muchos 'señores,' realmente hay para nosotros un solo Dios el Padre, procedente de quien son todas las cosas, y nosotros para él, y hay un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas, y nosotros por medio de él." Por eso lo que los cristianos tienen que confesar es que Jesucristo es Señor, o *kyrios* (sin el artículo definido).

La palabra *kyrios* sin el artículo definido se usa así también en 1 Corintios 12:3. Allí en el texto griego aparece la misma expresión que en Filipenses 2:11, a saber, *KYRIOS YESOUS*. En ambos textos la palabra griega *kyrios* es un título con el cual hay que dirigirse a una persona de cierto nombre. Por consiguiente sería incorrecto, en realidad ridículo, traducir esa expresión *KYRIOS YESOUS* "Jehová Jesús." Ninguna de las traducciones hebreas la vierte "Jehová Jesús," sino que reconocen a la palabra griega *kyrios* allí como un título y por consiguiente usan la palabra hebrea *Adón*, que significa Señor, en vez del nombre Jehová.

Por consiguiente la *Traducción del Nuevo Mundo* es consistente, y no viola regla de acción general alguna manifestada en su Prefacio cuando vierte la expresión de 1 Corintios 12:3, así como en Filipenses 2:11, "Jesús es Señor," no "Jesús es Jehová." De modo que los traductores no deben ser acusados de ser influidos por la teología del antitrinitario Arrio por obrar así.

Una traducción reciente intitulada "El Auténtico Nuevo Testamento" por un judío llamado Hugo J. Schonfield, publicada en 1955, vierte la expresión como un tratamiento a Jesús, y dice: "Y nadie puede decir: '¡Señor Jesús!' salvo por el espíritu santo." (1 Cor. 12:3) Este traductor judío vierte Filipenses 2:11: "Y toda lengua aclame a Jesucristo como Amo, para la gloria de Dios el Padre."

Es muy fácil que un teólogo trinitario de la cristiandad critique una traducción de la Biblia con la cual no está de acuerdo su doctrina trinitaria. Pero cuando lo hace ocultando la base sobre la cual la traducción criticada hace su traducción consistente, ¿es justo y docto? O ¿ha probado su punto? Dejamos que usted conteste la pregunta.

● ¿Sabrá la grande muchedumbre de "otras ovejas" que sobreviva al Armagedón si sus compañeros del resto resultaron fieles y adquirieron el premio de la inmortalidad o no? —F. C., EE. UU.

Sí, parece razonable concluir que será conocimiento común para los de las "otras ovejas" que vivan en el nuevo mundo de después del Armagedón quiénes, exactamente, son los 144,000 miembros del cuerpo de Cristo. Pertinente a esto es Salmo 87:5, 6, que dice: "Y respecto a Sion se dirá: 'Todos y cada uno de ellos nacieron en ella.' Y el Altísimo mismo la establecerá firmemente. Jehová mismo declarará, al registrar los pueblos: 'Este es uno que nació allí.' "

Es muy razonable que esto sea así. Ciertamente en este tiempo sabemos, por el registro bíblico, que algunos recibieron la aprobación de Jehová en tiempos de la antigüedad, información que nos anima y estimula. Así que el que los del nuevo mundo de después del Armagedón supiesen que ciertas personas probaron su fidelidad y recibieron la recompensa gloriosa de la inmortalidad resultaría también ser un incentivo a fidelidad para ellos. Los que los conocieron recordarían su devoción fiel, según el principio declarado en Hebreos 13:7: "Acuérdense de aquellos que toman la delantera entre ustedes, los cuales les han hablado la palabra de Dios, y al contemplar los resultados de su conducta imiten la fe de ellos."

● ¿Cómo podemos explicar el que haya animales en tierras aisladas cuando se dice que el Diluvio cubrió toda la Tierra y los únicos animales que sobrevivieron fueron los que había en el arca?—P. G., Inglaterra.

La presencia de ciertas formas de vida animal en Australia y Nueva Zelandia, por ejemplo, no es argumento válido contra el relato de la Biblia de que toda vida en la Tierra fue arrasada en el Diluvio, excepto la de Noé y los que estaban con él en el arca. ¿Cómo pudieran estos animales haber emigrado desde el monte Ararat, donde se detuvo el arca sobre tierra, a otros continentes y a islas? Por medio de cordilleras conectivas de tierra. Estudios oceanográficos sobre los cuales informó el Dr. René Malaise y que fueron publicados en la revista geográfica sueca *Ymer*, cuentan de hallazgos que indican que una vez existió una "Cordillera de Mitad del Atlántico" que cruzaba el océano sobre la superficie. (*Times* de Nueva York, 23 de septiembre de 1956) Es posible que haya habido también otras cordilleras,

y los animales pudieran haber emigrado por medio de éstas antes de que esas cordilleras se sumergieran bajo la superficie del océano.

Y ésa no es la única explicación posible. Otros estudios oceanográficos han dado evidencia de que una vez en Oceanía existió un enorme continente que abarcaba a Australia y muchas de las islas de Oceanía. Si así fue, entonces, por supuesto, los animales no tuvieron dificultad en emigrar a esas tierras.

Textos diarios para agosto

16 Alégrense, naciones, con su pueblo.—Rom. 15:10. *A 15/5/62* 25-27a

17 Proclamen esto entre las naciones: "¡Santifiquen guerra! ¡Exciten a los hombres poderosos! ¡Que se acerquen! ¡Que suban, todos los hombres de guerra! Batan sus rejas de arado en espadas y sus podaderas en lanzas. En cuanto al débil, diga él: 'Soy hombre poderoso.' "—Joel 3:9, 10. *A 1/6/62* 51-53

18 A los fieles Jehová los está salvaguardando . . . Sean valerosos, y sea fuerte su corazón, todos ustedes los que esperan a Jehová.—Sal. 31:23, 24. *A 1/2/62* 5, 6

19 Dios . . . dirigió su atención a las naciones para tomar de ellas un pueblo para su nombre.—Hech. 15:14. *A 1/5/62* 21, 22

20 ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Para su propio amo permanece en pie o cae. En verdad, se le hará permanecer en pie, porque Jehová puede hacerlo permanecer en pie.—Rom. 14:4. *A 15/10/61* 7

21 El esclavo del Señor no tiene necesidad de pelear, sino de ser prudente para con todos, . . . manteniéndose reprimido bajo lo malo, instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos.—2 Tim. 2:24, 25. *A 1/11/61* 26, 27

22 No lleguen a estar unidos en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compartimiento tienen la justicia y el desafuero? O ¿qué compañerismo tiene la luz con la oscuridad?—2 Cor. 6:14. *A 15/11/61* 14, 18a

23 Lleguen a ser hacedores de la palabra, y no solamente oidores.—Sant. 1:22. *A 15/5/62* 19a

24 Traten de hallar mi rostro.—Sal. 27:8. *A 1/2/62* 6a

25 Se les concedió a las langostas, no que los mataran, sino que éstos fueran atormentados por cinco meses, y el tormento de ellos era como el tormento por un escorpión cuando hiere al hombre.—Apo. 9:5. *A 1/6/62* 26

26 No por una fuerza militar, ni por poder, sino por mi espíritu.—Zac. 4:6. *A 1/12/61* 18a

27 Sean hospitalarios unos a otros sin quejarse.—1 Ped. 4:9. *A 15/10/61* 13a

28 Que se mantengan libres de cosas contaminadas por los ídolos y de la fornicación . . . y de la sangre.—Hech. 15:20. *A 15/3/62* 8, 9

29 [Tengan] entre ustedes mismos la misma actitud mental que Cristo Jesús tuvo, para que unánimemente con una sola boca glorifiquen al Dios.—Rom. 15:5, 6. *A 1/4/62* 29, 30a

30 "El espíritu de Jehová está sobre mí, porque él me ungió para declarar buenas nuevas a los pobres, me envió para predicar una liberación a los cautivos y un recobro de vista a los ciegos, para despedir a los quebrantados con una exoneración, para predicar el año aceptable de Jehová." Con eso envolvió el rollo, se lo entregó al asistente.—Luc. 4:18-20. *A 15/5/62* 23a

31 Porque entonces daré a los pueblos el cambio a un lenguaje puro, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan hombro a hombro.—Sof. 3:9. *A 1/1/62* 50, 53

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b", se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

¿HA HECHO ARREGLOS PARA ASISTIR?

La Sociedad ha hecho arreglos para programas completos en español en:

Pomona, California, del 13 al 15 de julio: Grandstand, Los Angeles County Fairgrounds. Alojamiento: 1546 Garey Ave., Pomona, California.

New York, New York, del 20 al 22 de julio: Hunts Point Palace, 953 Southern Boulevard. Alojamiento: 582 Bramhall Ave., Jersey City 4, New Jersey.

San Antonio, Texas, del 24 al 26 de agosto: Villita Assembly Building, 401 Villita Street. Alojamiento: 114 Apperson Ave., San Antonio 7, Texas.

Las últimas dos asambleas aquí mencionadas tendrán todo su programa en español solamente, sin sesiones en otros idiomas.

MINISTERIO DEL CAMPO

La obra pacífica, feliz y fructífera de predicar las buenas nuevas del reino de Dios aumenta por todo el mundo día tras día. Los testigos de Jehová continuarán efectuando esta obra durante julio por medio de ofrecer a la gente en sus hogares el libro *"Hágase tu voluntad en la Tierra,"* con un folleto, por una contribución de 50c (moneda de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

26 de agosto: Granjéense amigos. Página 424.

2 de septiembre: Probando que somos amigos de Dios. Página 430.